

# EL ANTIGUO MATADERO DE VALLADOLID

ANÁLISIS DE UNA ARQUITECTURA RACIONALISTA  
INDUSTRIAL CON VALOR PATRIMONIAL

Álvaro García Gorro  
Tutor: Antonio S. Río Vázquez  
ETSA Coruña





## **EL ANTIGUO MATADERO DE VALLADOLID**

ANÁLISIS DE UNA ARQUITECTURA RACIONALISTA INDUSTRIAL CON VALOR  
PATRIMONIAL

Álvaro García Gorro

DNI: 72890745-L

Tutor: Antonio S. Río Vázquez

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de La Coruña

Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Urbanismo y Composición

Curso: 2020-21

Fecha de entrega: 09/12/2020



UNIVERSIDADE DA CORUÑA



## RESUMEN

El presente trabajo se ha centrado en el análisis del matadero municipal de Valladolid. Se han analizado las influencias de la arquitectura racionalista, las relaciones con la tipología del matadero moderno alemán y las diferentes reformas y ampliaciones a lo largo del tiempo. Tras el cierre de las instalaciones para su uso industrial se logró la preservación del complejo para su reconversión en un equipamiento cultural de la ciudad. En este proceso se han mantenido aquellas partes del conjunto original más significativas, integrándose con los nuevos edificios. De esta forma se consigue la conservación de la memoria colectiva, así como la preservación de una parte del patrimonio arquitectónico e industrial, en un periodo de transformación de la conciencia social en el tratamiento de este tipo de edificios.

Palabras clave: Arquitectura racionalista, matadero, patrimonio industrial, memoria, equipamiento cultural

## RESUMO

Este traballo centrouse na análise do matadoiro municipal de Valladolid. Analizáronse as influencias da arquitectura racionalista, as relacións coa tipoloxía do moderno matadoiro alemán e as diferentes reformas e extensións ao longo do tempo. Despois do peche das instalacións de uso industrial, o complexo conservouse para a súa reconversión nun equipamento cultural da cidade. Neste proceso mantivéronse as partes máis significativas do complexo orixinal integrándose cos novos edificios. Deste xeito, conséguese a conservación da memoria colectiva, así como a preservación dunha parte do patrimonio arquitectónico e industrial, nun período de transformación da conciencia social no tratamento deste tipo de edificios.

Palabras clave: arquitectura racionalista, matadoiro, patrimonio industrial, memoria, equipamento cultural

## ABSTRACT

This work has focused on the analysis of the Valladolid municipal slaughterhouse. The influences of rationalist architecture have been analyzed, the relationships with the typology of the modern German slaughterhouse and the different reforms and extensions over time. After the closure of the facilities for industrial use, the complex was preserved for its conversion into a cultural facility in the city. In this process, the most significant parts of the original complex have been maintained, integrating with the new buildings. In this way, the conservation of the collective memory is achieved, as well as the preservation of a part of the architectural and industrial heritage, in a period of transformation of social consciousness in the treatment of this type of buildings.

Keywords: Rationalist architecture, slaughterhouse, industrial heritage, memory, cultural equipment

## ÍNDICE

<b>1. Introducción</b>	<b>3</b>
1.1 Contexto histórico de la arquitectura en Europa y España	3
1.2 Contexto local	6
1.3 Historia de los mataderos	8
<b>2. Análisis y contexto histórico del matadero de Valladolid</b>	<b>15</b>
2.1 Concurso para la construcción del nuevo matadero de Valladolid (1926-1931)	15
2.2 Análisis del proyecto	18
2.3 Decadencia y nueva vida	27
2.4 El matadero como patrimonio industrial	37
<b>3. Conclusiones</b>	<b>39</b>
<b>Referencias</b>	<b>41</b>
<b>Índice de imágenes</b>	<b>43</b>

## 1. Introducción

El presente Trabajo Fin de Grado tiene como objetivo el análisis de un edificio industrial desde el planteamiento inicial, su construcción, uso y reforma posterior para ser adaptado a nuevas funciones. Para este trabajo se ha elegido el matadero municipal de Valladolid por ser una muestra poco conocida de las primeras obras de la arquitectura racionalista española.

### 1.1 Contexto histórico de la arquitectura en Europa y España

Antes de comenzar a analizar las circunstancias que dieron lugar a la construcción del matadero de Valladolid, merece la pena observar cuál era el contexto histórico y arquitectónico en Europa en general y en España en particular durante esos años.

En Europa, la *Deutsche Werkbund*, fundada en 1907 en Alemania, surgió como una asociación formada por artistas, arquitectos e industriales que buscaba una nueva forma de mejorar el diseño. Esta se basaba en la integración de los oficios tradicionales de artesanía con los procesos de fabricación industriales, así como la utilización de materiales modernos. Fueron los primeros pasos en el desarrollo de una nueva arquitectura, que se verían interrumpidos por el inicio de la Primera Guerra Mundial. Tras la guerra, el espíritu de transformación fue liderado por la Bauhaus, escuela de diseño fundada en 1919 por Walter Gropius en Weimar. En 1920, Le Corbusier publicó el primer número de la influyente revista *L'Esprit Nouveau* (en español, *El Espíritu Nuevo*) sobre arte y arquitectura, y en 1923, el libro *Vers une architecture* (*Hacia una arquitectura*).



I.1.



I.2.

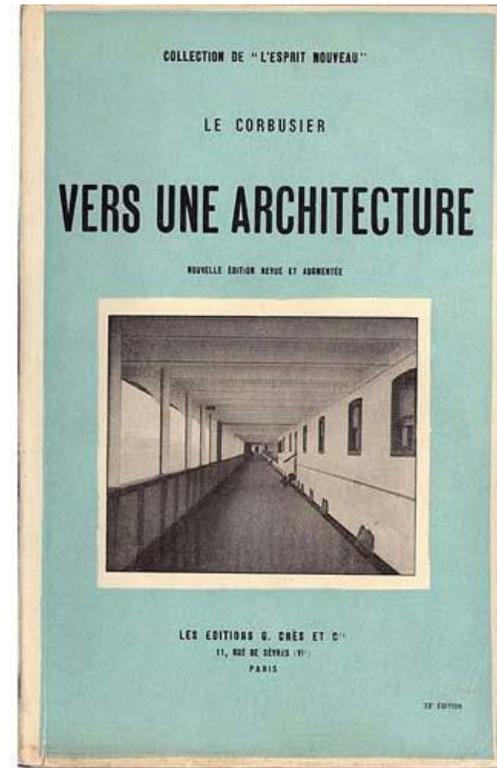
I.1. Peter Behrens, fábrica de turbinas AEG, 1910, Berlín.

I.2. Walter Gropius, edificio de la Bauhaus, 1925, Dessau.



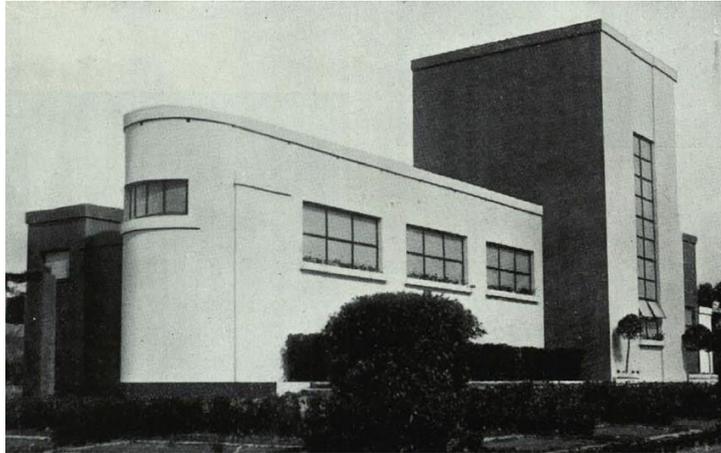
1.3.

1.3. Adolf Loos, Casa Moller, 1927, Viena.



1.4.

1.4. Le Corbusier, portada del libro Vers une architecture (Hacia una arquitectura), 1923.



1.5.

Todas estas iniciativas son muestra del surgimiento de un proceso de búsqueda de lo esencial en la arquitectura, en la que lo superfluo y convencional desaparece para buscar la racionalidad en la construcción, mediante procesos de prefabricación, abaratamiento de los costes, pero también de un nuevo lenguaje estético que fuera acorde a los nuevos tiempos. Este proceso se encontraría con una oposición importante tanto de arquitectos como de gran parte de la sociedad, y así, barcos, coches y fábricas, que resultaban para unos los máximos exponentes de la modernidad que marcaban un camino a explorar en la arquitectura, eran vistos por otros como simples objetos de estética vulgar.

En España, los primeros movimientos alineados con los nuevos principios arquitectónicos no comenzaron hasta mediados de la década de 1920, con la Generación del 25, con arquitectos de la escuela de Madrid como Fernando García Mercadal, Manuel Sánchez Arcas o Luis Gutiérrez Soto, entre otros. Ya en 1930 surgió el GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles Para la Arquitectura Contemporánea), un movimiento más amplio, que nace vinculado con el CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna). Este grupo, que contaba además con una sección catalana, formada por arquitectos como Antonio Bonet, Josep Lluís Sert o Josep Torres Clavé, creó su propia revista de arquitectura, A.C. Documentos de Actividad Contemporánea.



1.6.

1.5. García Mercadal, Rincón de Goya, 1928, Zaragoza.  
1.6. GATEPAC, portada del primer número de la revista AC, 1931.

## 1.2 Contexto local

Enrique María Repullés destacaba en un artículo de 1918 la importancia que tuvo la primera Escuela de Arquitectura de España en la organización de concursos y las nuevas publicaciones para el aumento de la cultura del arquitecto y, sobre todo, para poner de relieve la importancia de la profesión para la sociedad.<sup>1</sup>

Los arquitectos y maestros de obras que trabajaron en Valladolid y que realizaron muchas de las construcciones comprendidas entre 1850 y 1930 estaban inmersos en este caldo de cultivo en el que surgieron una variedad de corrientes estilísticas y escuelas, así como la llegada de los nuevos materiales para transformar el campo de la arquitectura. A pesar de ello, el contexto sociocultural local no era el más propicio para que apareciera una arquitectura despojada de lenguajes eclécticos e historicistas.<sup>2</sup> Por ello es importante destacar la importancia que tuvo la convocatoria del concurso para la construcción del matadero municipal.

### ***Nuevos materiales***

En las primeras décadas del siglo XX la industria dedicada a la manufactura de productos agrarios como la industria harinera, azucarera, cervecera o cerámica tuvo un crecimiento muy importante. A su vez, la producción eléctrica también supuso un impulso de la estructura industrial. Los talleres de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte tuvieron un papel fundamental en la llegada de la metalurgia.<sup>3</sup> Esto generó un crecimiento de población, así como una progresiva centralidad de Valladolid en la región, para lo que fueron necesarias nuevas infraestructuras como estaciones, puentes o fábricas. Para satisfacer la demanda de este crecimiento poblacional se recurrió a los nuevos materiales como el hierro, el acero, el cristal y el hormigón armado. El hierro adquirió una importancia fundamental. Este material llegó a España a principios del siglo XIX. Su uso para la edificación fue criticado por la Academia por considerarlo antiestético. En Valladolid, se usó por primera vez en 1864 en el Puente Colgante, cuyos elementos fueron importados desde Inglaterra. Poco después este material se utilizó en los tres mercados de la ciudad, construidos con columnas de hierro fundido y cubierta de sistema Polonceau.<sup>4</sup> Desde 1925, su uso se extendió, apareciendo en entramados metálicos en todo tipo de edificios, industriales, públicos y privados.



I.7.

*I.7. Mercado del Val, 1882, Valladolid. Uno de los tres mercados de la ciudad construido en estructura de fundición.*

La creciente incorporación de los nuevos materiales de construcción convivió con la extensa tradición de construcción en ladrillo de Valladolid. En ella se distinguen dos corrientes, una de estética mudéjar y otra de la tradición popular moderna. Ejemplos de estas construcciones son la plaza de toros y el Teatro Zorrilla, pero también numerosos edificios religiosos. Se utilizó ampliamente también en edificios industriales, algunos de influjo modernista, como el edificio de Electra Popular Vallisoletana.<sup>2</sup>

### ***Eclecticismo y edificación pública***

Desde mediados del siglo XIX se construyeron en la ciudad edificios públicos como teatros, colegios, un banco o el edificio del Ayuntamiento de lenguaje ecléctico que iban incorporando en muchos casos elementos estructurales de hierro.

Existe una presencia de arquitectura modernista en la ciudad desde principios de siglo XX, la cual es consecuencia de la llegada de arquitectos de otras provincias, que se apoyaron en la estética de las nuevas corrientes culturales sin dejar de construir otro tipo de edificios eclécticos. Se presenta como una adaptación del lenguaje de moda.<sup>2</sup>

En la segunda década del siglo XX el modernismo fue perdiendo fuerza, dejando paso al regionalismo, que apareció como reacción ante las corrientes de influencias extranjeras, y que recurría a los lenguajes históricos y regionales. En el VI Congreso Nacional de Arquitectos de 1915 celebrado en San Sebastián se planteó como única vía el historicismo.<sup>5</sup> En Valladolid aparecieron ejemplos de esta corriente, conviviendo con una arquitectura de ladrillo que tendía a la ausencia de ornamentación.



*I.8.*

### ***Crecimiento de la ciudad***

Mientras, la ciudad experimentó el crecimiento de la periferia durante la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, acogiendo a una gran población proveniente de las poblaciones rurales. Este crecimiento se produjo de forma anárquica, realizándose en muchos casos construcciones sin licencia y viviendas mal acondicionadas. En este contexto local de convivencia de nuevos lenguajes arquitectónicos y nuevos materiales con una arquitectura tradicional del ladrillo se convoca el concurso para el matadero municipal de Valladolid.

*I.8. Edificio de la Electra Popular Vallisoletana, 1907, Valladolid. Uno de los mejores ejemplos de la arquitectura ecléctica de la ciudad.*

### 1.3 Historia de los mataderos

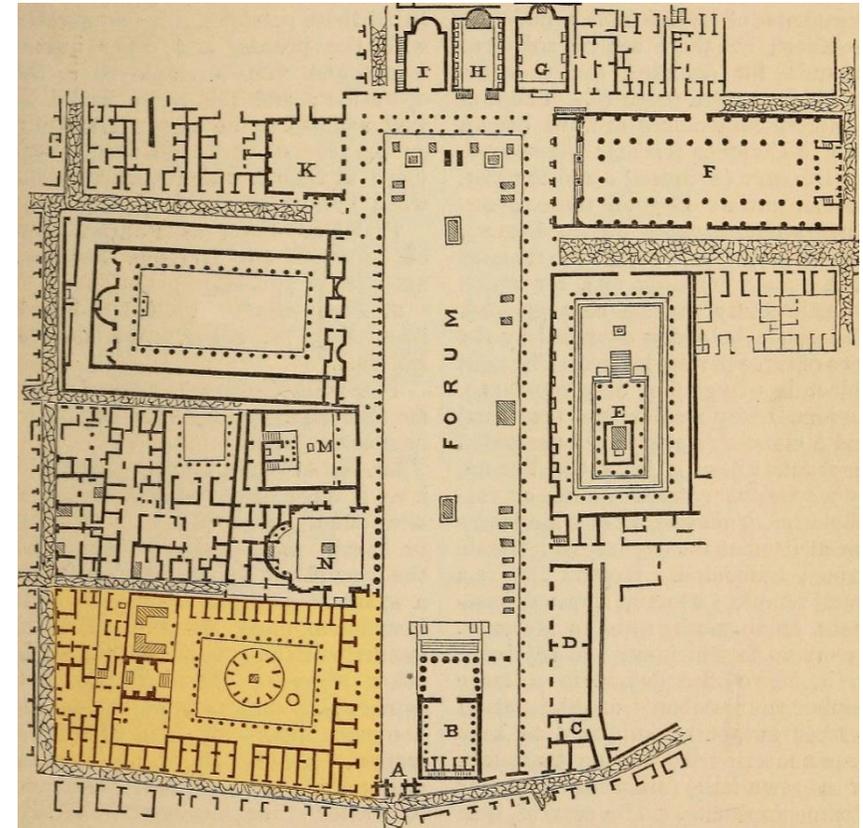
Antes de analizar en detalle la obra del matadero de Valladolid, es importante conocer el desarrollo de este tipo de construcciones, desde su primitivo funcionamiento inicial hasta su desarrollo como edificio industrial, viendo los avances producidos en diferentes países.

El matadero ha sido un establecimiento fundamental para acabar con envenenamientos y enfermedades, mejorando la calidad de la carne, además de favorecer la venta de carne y mejorar las razas.<sup>6</sup>

Los judíos fueron pioneros en reglamentar el consumo y sacrificio de las reses. Egipcios, persas o griegos, entre otras culturas de la antigüedad, no comían carne.<sup>7</sup> Por otro lado, los romanos sacrificaban las reses delante del foro. De ahí surgió la necesidad de crear un establecimiento apropiado para tal fin, el *macellus*, con distintos locales para cada tipo de ganado, utilizando hielo para la conservación de la carne.

El matadero llegó a la Península Ibérica como herencia de la presencia del pueblo romano. Sin embargo, en la Edad Media se volvió a sacrificar a los animales en las casas o en las calles, lo que supuso un retroceso de la higiene.<sup>8</sup> El trabajo se organizaba de distintas maneras en todo el territorio, pero en el siglo XVI los ayuntamientos empezaron a regular el trabajo y la higiene en las carnicerías mediante ordenanzas y la supervisión de este tipo de actividades. A pesar de ello, el control no era todo lo bueno que podría ser, pues los carniceros realizaban la matanza en locales privados, la mayoría de las veces con pocas medidas higiénicas. Esta situación era compartida por muchos países europeos y se mantuvo hasta mediados del siglo XIX. Después de varias epidemias de triquinosis, se produjeron cambios en la legislación en países como Alemania y Francia para crear establecimientos públicos con control municipal de la actividad. El matadero surge, por tanto, de la necesidad de establecer una inspección del trabajo que mejorase la salud pública.

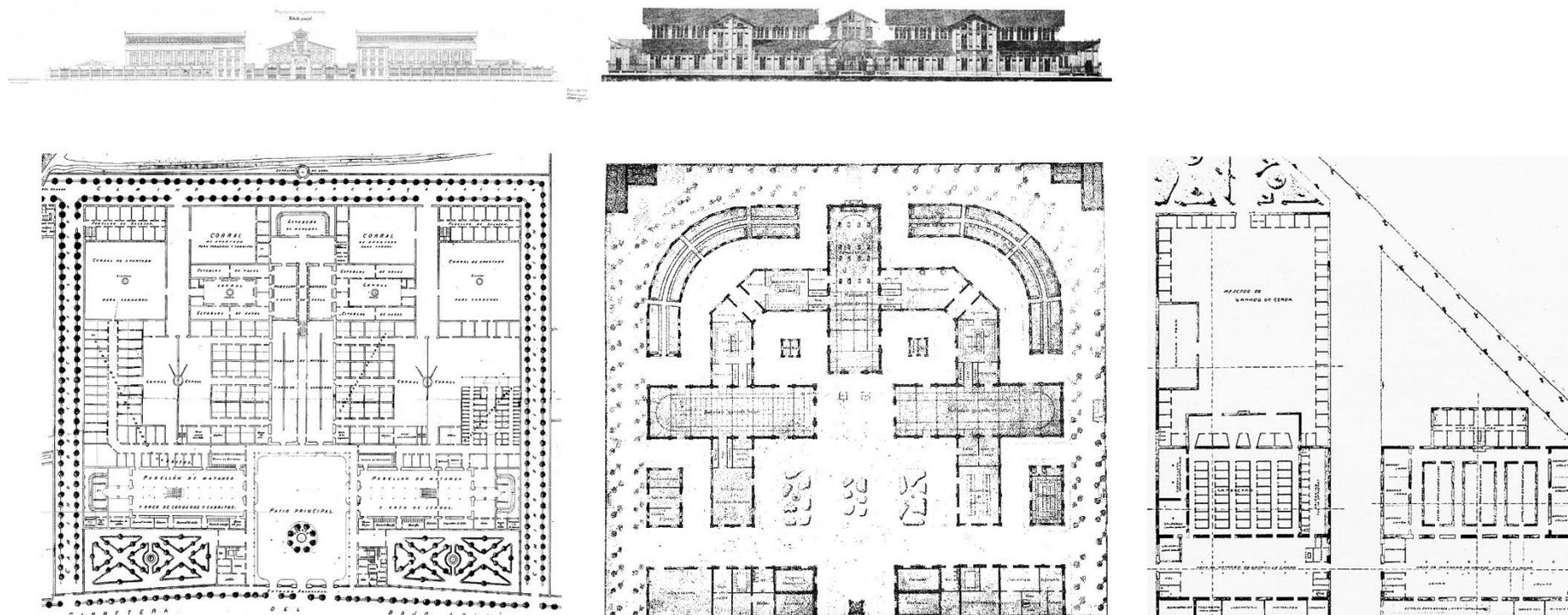
*1.9. Foro de Pompeya, siglo III A.C. En naranja, el Macellus, lugar donde se realizaba la matanza en la Antigua Roma.*



1.9.

En 1918 se publica en España el Reglamento General de Mataderos.<sup>9</sup> Mediante su aprobación se determinó la obligatoriedad de construcción de los mataderos por parte de los ayuntamientos a la vez que se instauró un control sanitario para mejorar sus condiciones higiénicas.

Durante los primeros años del siglo XX, existe un periodo de transición, en el que se construyeron algunos mataderos de referencia para la época. Aquellos mataderos no suponían un gran avance ni en materia de trabajo ni de higiene, pues los arquitectos desconocían el desarrollo técnico que se había producido en otros países. Además, no se valieron de la ayuda de veterinarios inspectores de carne, de forma que no tuvieron en cuenta importantes detalles sanitarios e higiénicos.<sup>10</sup> En cambio, algunos sistemas mecánicos para el izado de las carnes sí fueron incorporados, aunque principalmente por los mataderos destinados a abastecer a las poblaciones de mayor tamaño. Ninguno de ellos contaba con naves refrigeradas para la conservación de las carnes, ni con otras dependencias auxiliares que posteriormente fueron utilizadas en los mataderos modernos.



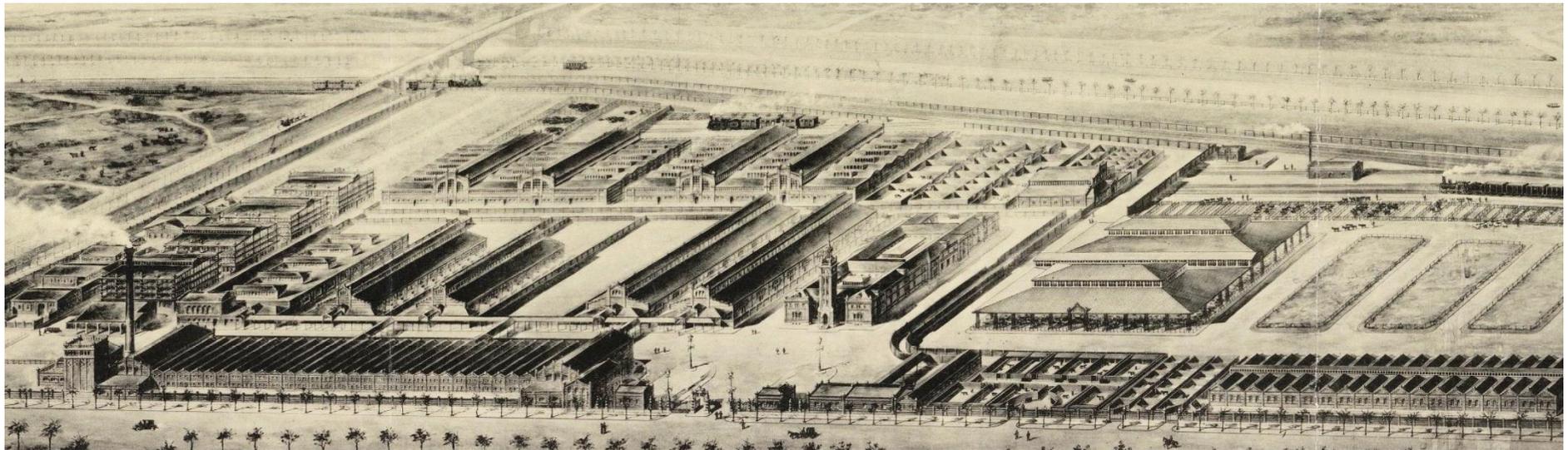
I.10.

I.10. Planos de mataderos españoles. De izquierda a derecha: matadero de Zaragoza, 1901; matadero de Palma de Mallorca, 1909; matadero de Pamplona, 1908.

En cuanto al aspecto exterior, es característico de muchos de los mataderos de esa época su disposición simétrica, y su estética ecléctica, como en el caso de los de Zaragoza (1901) y Mallorca (1909).

El matadero de Pamplona (1908) es considerado el mejor de España de la época.<sup>8</sup> En primer lugar, su disposición responde más a un patrón de organización del trabajo que a un orden compositivo. Dispone de rieles aéreos de conducción, agua caliente, tripería, horno crematorio y mercado de ganados, dependencias e instalaciones que no eran frecuentes.

El matadero de Madrid, del arquitecto Luis Bellido, construido entre 1909 y 1924, es el primero en adoptar el sistema de trabajo industrial en España. Incluye todas las dependencias del matadero moderno, que permiten el aprovechamiento casi total de los animales (mondonguería, secadero, sebería, depósito de despojos), así como un procedimiento avanzado de inspección sanitaria de las carnes que cuenta, entre otras dependencias, con laboratorio. Las naves frigoríficas, fundamentales para la conservación de las carnes y principal innovación del matadero moderno, era un elemento desconocido en los antiguos establecimientos. Además, cuenta con un extenso mercado de ganados con acceso por tren.



I.11.

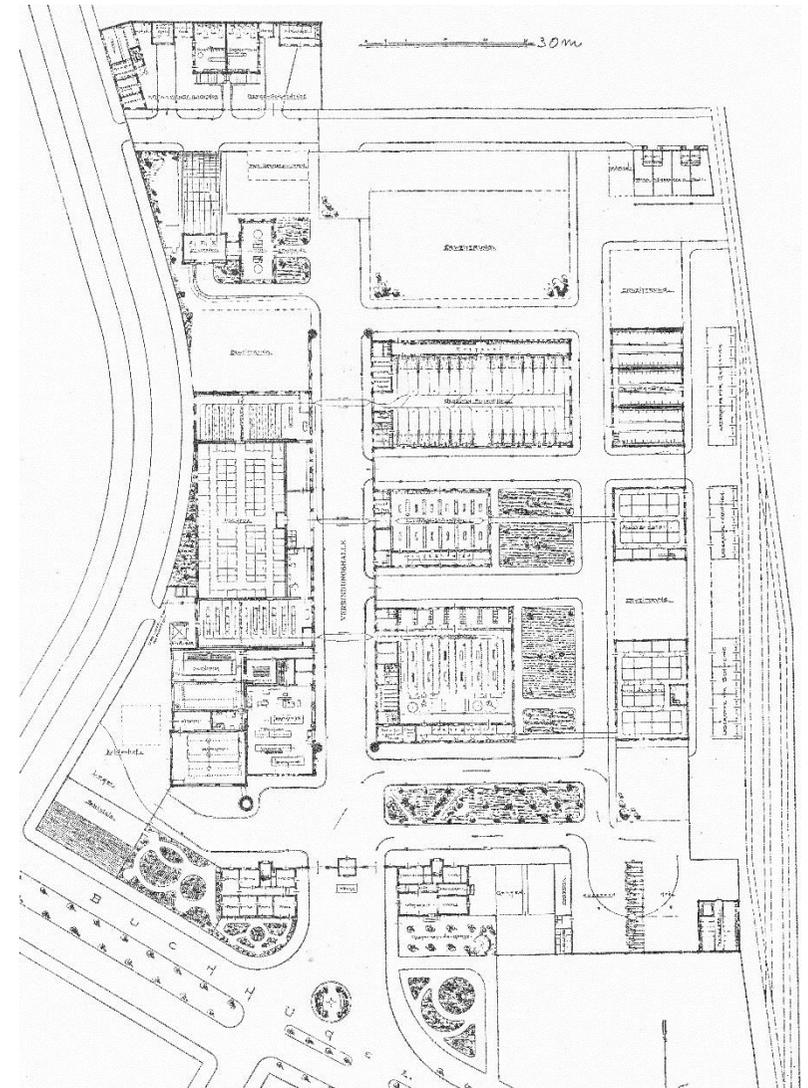
*I.11. Luis Bellido, axonometría del matadero municipal de Madrid, primer matadero moderno de España, 1909-1924.*

La organización de las naves responde únicamente a la lógica de trabajo, separando itinerarios de animales, carnes, desperdicios y trabajadores, y utilizando la definición de Schwarz de la dirección del trabajo “moverse hacia delante”, en la que los productos deben marchar de unas dependencias a otras sin retroceder, evitando así la contaminación de las carnes, además de favorecer la eficacia del trabajo.<sup>8</sup> Esto da lugar a una mayor complejidad de las instalaciones y contrasta con las organizaciones de los mataderos mencionados anteriormente en los que prima el orden compositivo. También se tiene en cuenta la orientación de las naves para favorecer la buena iluminación y ventilación, fundamental en este tipo de instalaciones.<sup>11</sup>

Buena parte de los avances del matadero de Madrid son resultado de la investigación llevada a cabo por el arquitecto acerca de este tipo de construcciones en otros países del mundo, siendo los mataderos de Alemania los que tenían las instalaciones más desarrolladas, y de los cuales Bellido toma el esquema organizativo de las naves y buena parte de sus soluciones sanitarias y mecánicas.

Todos estos avances producidos en Alemania fueron resultado de una campaña sanitaria, ya que durante el siglo XIX hubo epidemias mortales de peste y triquinosis derivadas del consumo de carne. Esto dio lugar a la aprobación de una ley en 1868 que facultaba a los ayuntamientos a establecer el matadero público con inspección de las carnes, así como la prohibición de matar en casas particulares. Los arquitectos e ingenieros alemanes que llevaron a cabo los nuevos mataderos de principios del siglo XX se convirtieron en especialistas en la materia, dando lugar a un gran perfeccionamiento técnico de estas instalaciones.<sup>11</sup>

Se sustituyó el sistema de trabajo en pequeños locales individuales por la utilización de naves en común, grandes, bien iluminadas y ventiladas. Los inspectores sanitarios podían abarcar toda la nave, mientras que en los mataderos tradicionales esto se veía dificultado por el fraccionamiento de las naves de trabajo.



I.12.

*I.12. Planta del matadero de Offenbach, 1904. Su organización ha servido de modelo a muchos mataderos de Europa.*



I.13.



I.14.

*I.13. Entrada del matadero de Offenbach, 1904, Alemania. En primer plano los edificios de la administración, restaurante y portería.*

*I.14. Interior de una nave del matadero de Offenbach.*

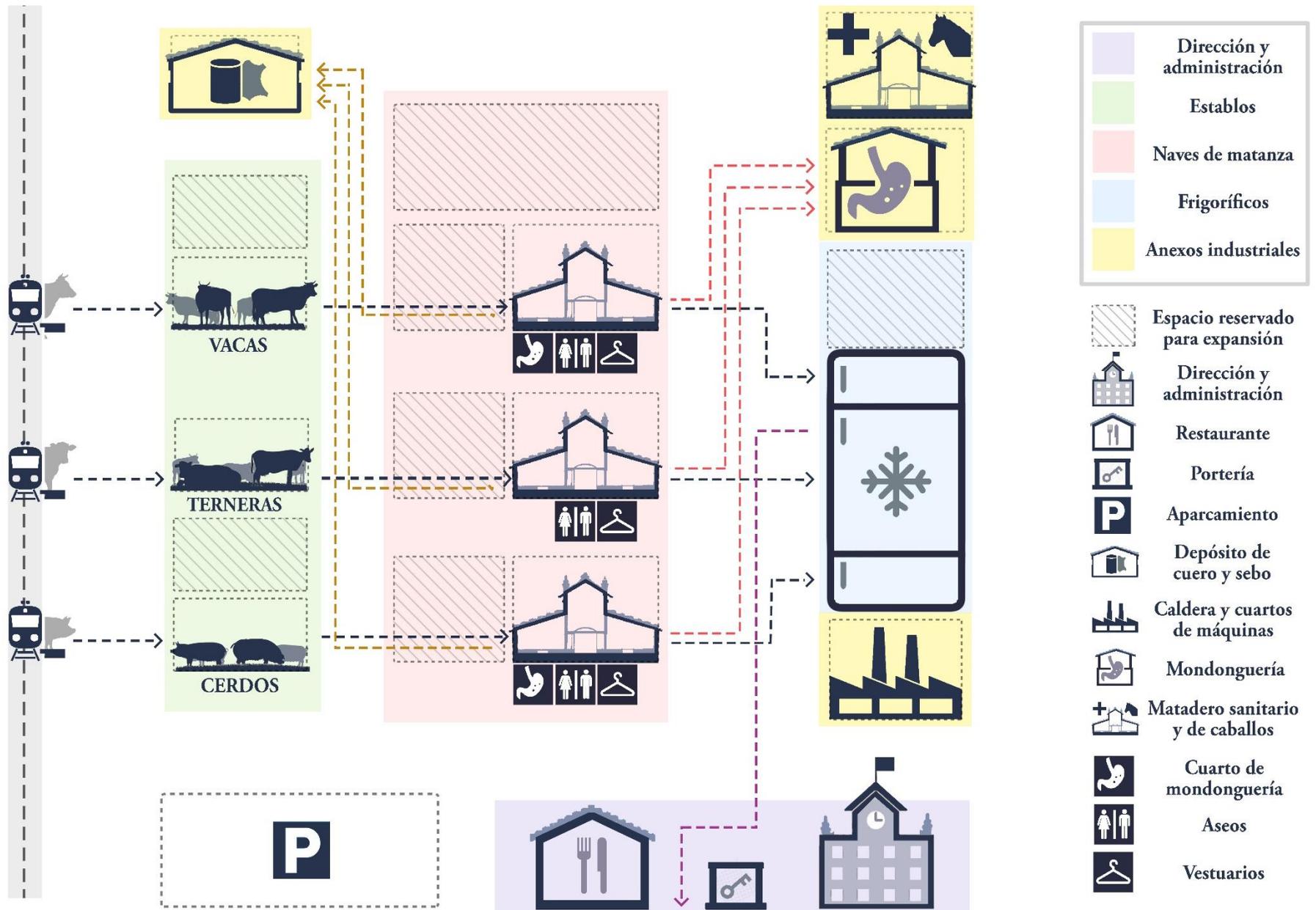
Esto a su vez evitaba el hacinamiento de los animales y favorecía la limpieza. Un aspecto importante fue la ubicación de los locales anexos, que pasaron de ser rincones o laterales de las naves, en condiciones poco salubres, a ser espacios cuidadosamente estudiados para favorecer la organización del trabajo, evitando cruces innecesarios. Estas transformaciones supusieron un gran avance en la higiene, algo especialmente importante en los locales de aprovechamiento de los residuos orgánicos.

A partir del desarrollo de los mataderos industriales apareció una distribución mixta concéntrica-excéntrica. Los locales tenían en el centro la sección técnica y en la periferia, la sección administrativa, albergues y anexos.

Además, sus instalaciones mecánicas con transporte por monorraíl en T, o doble raíl en I, cruzando la nave en varias direcciones, permitían la distribución de carnes de forma limpia y sencilla. También disponían de tornos para elevar y enganchar automáticamente las reses y multitud de soluciones de este tipo que simplificaban las operaciones de transporte en el interior. Todo ello hizo de estas tareas algo sencillo e higiénico, reduciendo también la posibilidad de accidentes de los operarios. El frigorífico se ubicaba anexo a las naves, y la carne se transportaba desde ellos mediante raíles aéreos.<sup>8</sup>

La sección sanitaria era donde se sacrificaban las reses enfermas. El director del establecimiento era un veterinario, que realizaba la inspección en las naves. Además, existían salas de autopsias, laboratorios, cámaras de esterilización y hornos de cremación para carnes sospechosas e insanas. Mataderos como los de Offenbach, Stuttgart y Dresde fueron excelentes modelos a imitar en buena parte de Europa.

Mientras, Francia, a pesar de contar con una excelente organización sanitaria, estaba algo retrasada en cuanto al desarrollo técnico y sanitario de sus mataderos. Esto es debido en gran parte a las costumbres de trabajo, utilizando celdas independientes, lo que dificultaba la adopción de sistemas modernos de trabajo. Los veterinarios franceses hicieron campaña para que estos métodos de trabajo fueran sustituidos por los modernos.<sup>8</sup>

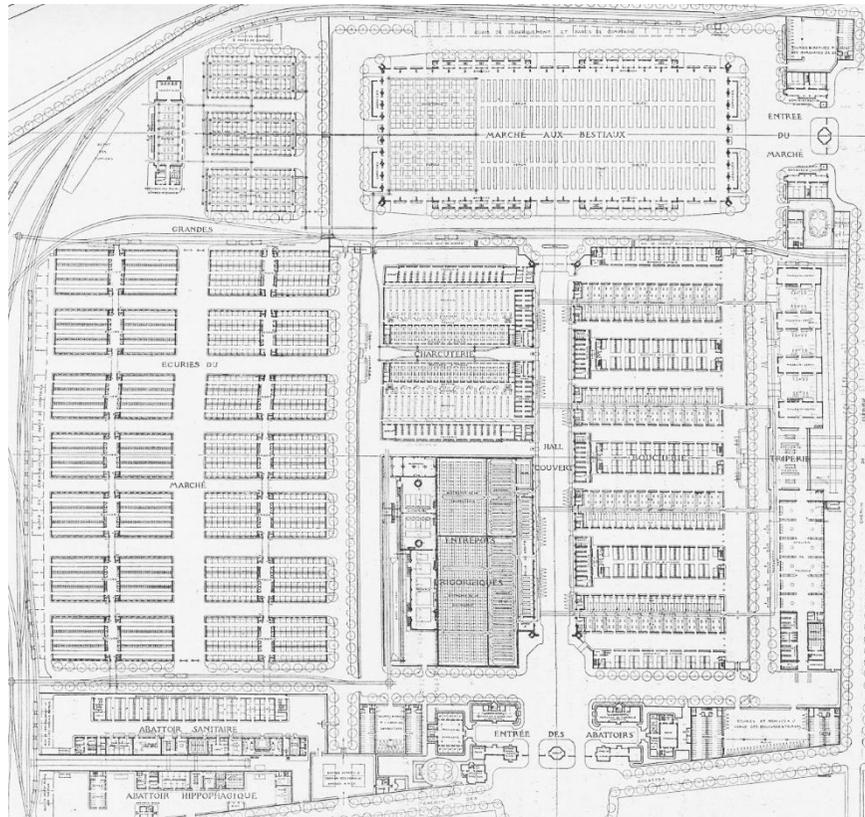


I.15.

I.15. Esquema de organización del matadero moderno a través de la interpretación de los planos del matadero de Offenbach. Elaboración propia.

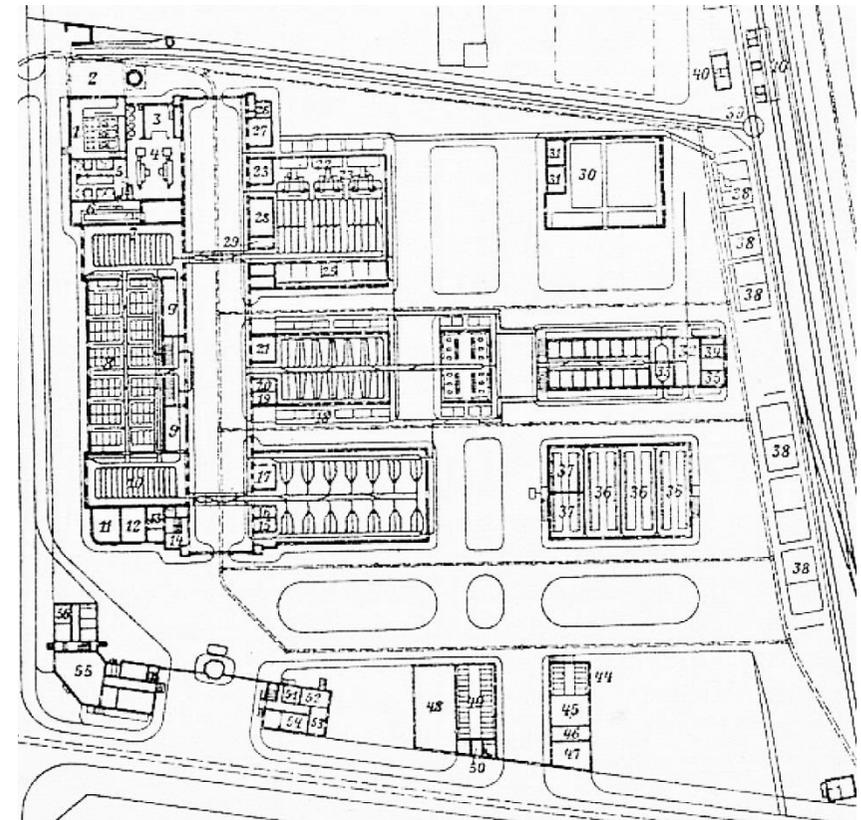
Muchos de los avances producidos en el sector fueron adoptados por numerosos países, pero en muchas ocasiones de forma parcial, debido a las diferencias de costumbres en los trabajos, así como las diferencias económicas, culturales o climáticas. Un ejemplo de adaptación sería la agrupación de los locales: en el sistema francés cada edificio está rodeado de una calle. En el alemán, sin embargo, los locales están unidos por un mismo techo, o pasaje cubierto.

En el matadero español las costumbres son semejantes al sistema francés. Al tener un clima más benigno que en Alemania, el uso del techado, que además encarece la obra, no es tan necesario.



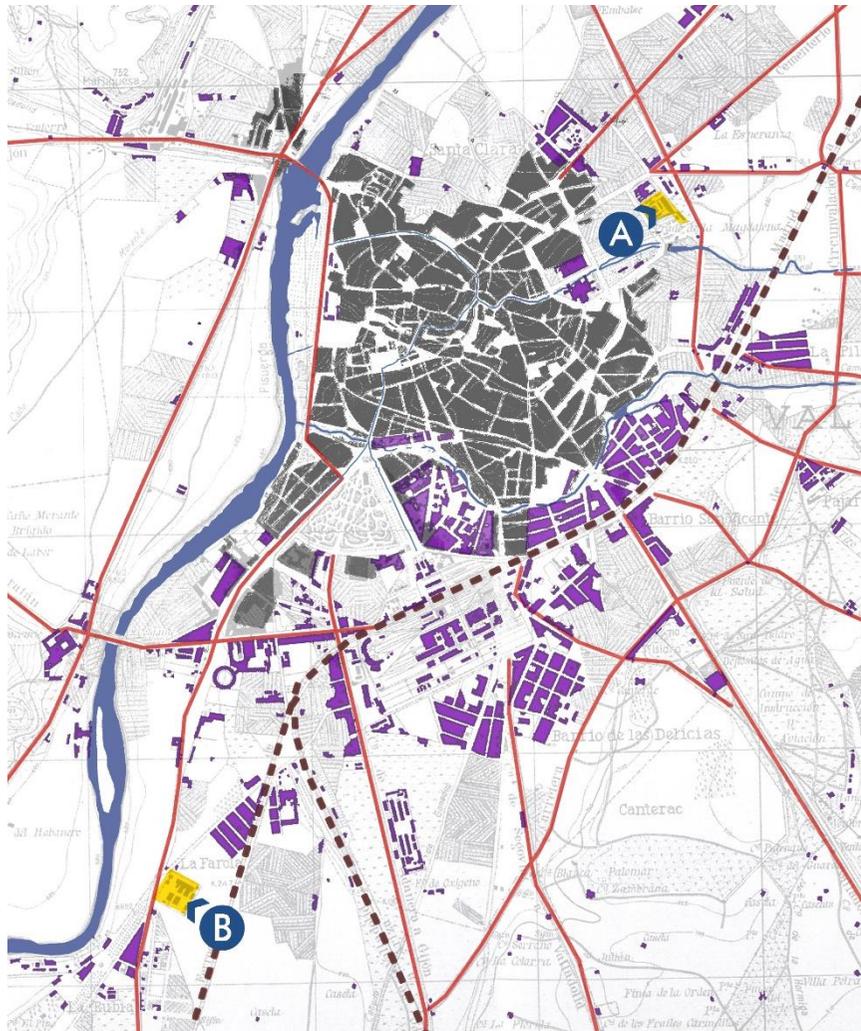
I.16.

I.16. Tony Garnier, planta del matadero de la Mouché, Lyon, 1908.



I.17.

I.17. Planta del matadero de Zurich, 1907.



I.18.

I.18. Plano de Valladolid. En gris, la ciudad en 1890. En violeta, los crecimientos hasta 1934. (A) indica la ubicación del antiguo matadero de la ciudad. (B) indica la ubicación definitiva del nuevo matadero municipal. Elaboración propia.

## 2. Análisis y contexto histórico del matadero de Valladolid

### 2.1 Concurso para la construcción del nuevo matadero de Valladolid (1926-1931)

A principios del siglo XX ya se observan carencias en el matadero de Valladolid. Era un edificio de tres naves, y estructura de ladrillo que había sido construido en 1877. El edificio no era lo suficientemente grande y no respondía a las nuevas exigencias sanitarias ni a las técnicas modernas. Existían problemas de ventilación y su ubicación, cerca del hospital provincial, era conflictiva. Esto propició la construcción de uno nuevo. Se consideró, por tanto, que el nuevo edificio debería estar en una nueva localización, tendría que adecuarse a las nuevas normativas sanitarias, y debería doblar la capacidad del anterior, de forma que pudiera absorber un crecimiento de población.<sup>2</sup>

Tras valorar la opción del encargo, el Ayuntamiento de Valladolid decidió someter a concurso la construcción del nuevo matadero municipal, cuya convocatoria tuvo lugar en 1926.

El Ayuntamiento planteó una ubicación provisional, aguas abajo del río Pisuerga, fuera del área prevista de crecimiento de la ciudad. Se consideró que sería conveniente su cercanía a vías pecuarias y a la vía de ferrocarril, así como una buena conexión con la ciudad.

Al tratarse de un ámbito en el que se estaban desarrollando nuevas formas de trabajo, se consideró conveniente abrirlo a la participación de propuestas diferentes, de forma que pudieran garantizar un resultado acorde a las nuevas exigencias.<sup>12</sup> A finales de 1925, se convocó el concurso, en el que se premiaría a los tres proyectos mejor valorados.

A su vez, se designó un jurado multidisciplinar, formado por veterinarios, arquitectos e ingenieros industriales, con la mayoría de técnicos en representación del Ayuntamiento.

Como arquitecto independiente fue nombrado Modesto López Otero, entonces director de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y académico de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.

Fueron siete los proyectos presentados. El contexto del concurso, que en general se movió entre propuestas conservadoras, también dio lugar a que aparecieran algunas propuestas con ordenaciones innovadoras, como la de Blein e Hidalgo, que además se había pensado para su rápida ejecución, en estructura de hormigón armado. El jurado destacó la organización radial de sus naves y su buena iluminación.<sup>12</sup> Sin embargo, el aspecto técnico tenía una definición insuficiente, lo que hizo que fuera rechazado por los expertos en la materia. De esta propuesta es lo único que se conserva en el Archivo Municipal de Valladolid, pero a falta de documentación gráfica, parece que fue el proyecto más innovador.

Ninguna de las propuestas se consideró completa, por lo que el jurado primó los aspectos técnicos. En ese apartado, el proyecto más detallado y acertado se consideró el del ingeniero Alberto Colomina Botí. De esta manera, el jurado se acabó decantando por él por un solo voto de diferencia.

Modesto López Otero, que tenía un papel principal en la discusión, consideraba que el proyecto ganador, de lenguaje historicista, no respondía a los requerimientos arquitectónicos buscados. Entre todas las propuestas, López Otero consideraba la presentada por Blein e Hidalgo la más alineada con los planteamientos modernos a los que aludía.



I.19.

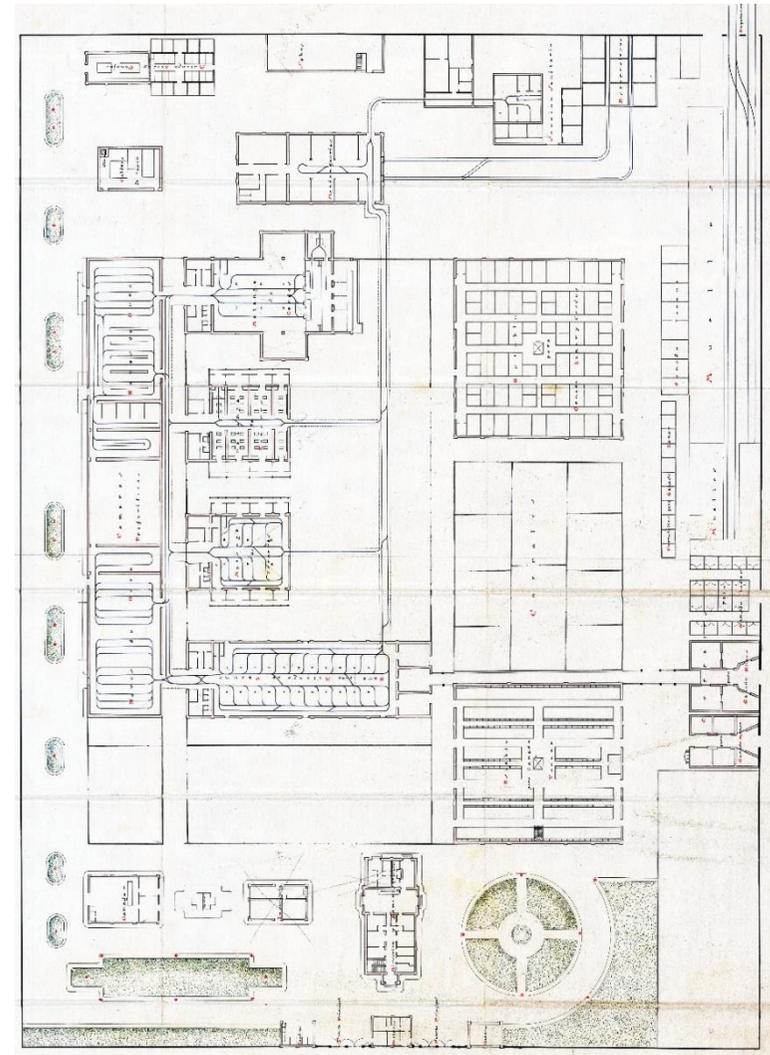
*I.19. Alberto Colomina Botí, alzado general de la propuesta de 1926 presentada al concurso.*

Estas discrepancias entre unos miembros del jurado y otros provocaron que, durante el desarrollo del proyecto, este sufriera importantes transformaciones. López Otero entendía que un edificio de estas características debía responder a su lógica de uso, evitando todo elemento estético fruto de formalismos.

Fue consciente de la posibilidad que ofrecía un edificio de estas características para poner a prueba las nuevas formas y materiales que la vanguardia europea venía preconizando, ya que, debido a su carácter funcional, ubicación periférica y economía presupuestaria, era un candidato ideal. También debía ser capaz de absorber modificaciones en sus órganos industriales, por ser una industria en constante evolución. Esto cobra aún más sentido si observamos cómo un edificio como el matadero del momento se había quedado obsoleto en su planteamiento en solo 25 años.

Así, las principales características que López Otero consideraba que debía tener eran: solidez constructiva, resolución de problemas de higiene mediante naves diáfanas, bien iluminadas y ventiladas, de paramentos continuos, incombustibilidad, rapidez de ejecución y economía. La orientación y circulaciones debían ser aspectos fundamentales a tener en cuenta.<sup>12</sup>

Para López Otero, su belleza debía surgir como resultado de la propia expresión, sencillez y simplicidad de formas, deducida únicamente de los componentes estructurales. El buen aspecto de un matadero estribaba en huir de todo lo que significara preocupación de estilo o resolución de problemas de forzada composición, barajando vulgares elementos arquitectónicos.



I.20.

I.20. Alberto Colomina Botí, planta general de la propuesta de 1926 presentada al concurso.



En la memoria del proyecto se dice:

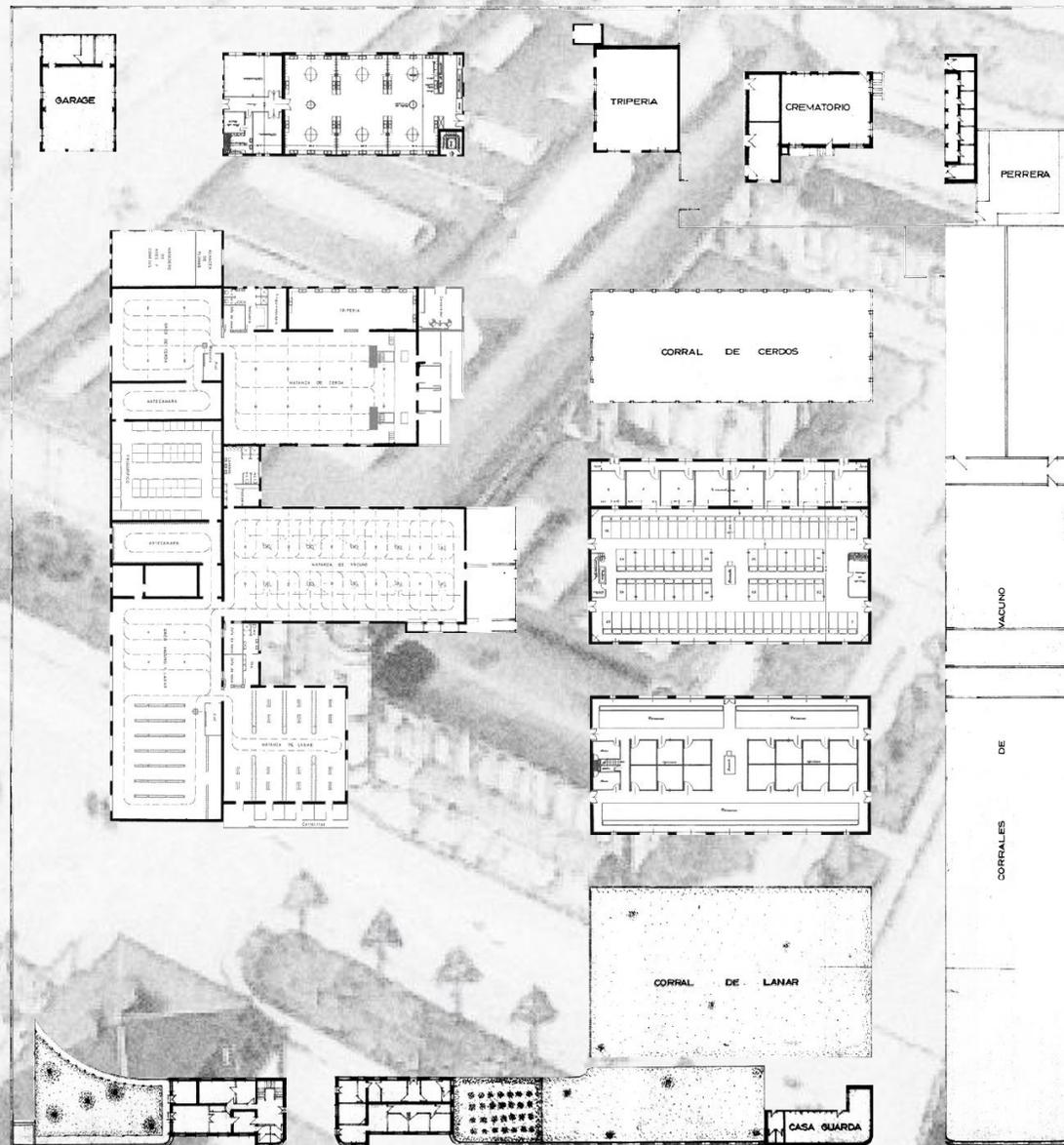
Todo se ha sometido al carácter eminentemente práctico que tiene el establecimiento. El reparto de edificios y su estructura se ha hecho de acuerdo con las necesidades y con arreglo a los fines industriales a que están destinados, y habiendo relegado a segundo término todo lo que no presenta carácter utilitario, no podíamos dar preferente lugar al problema arquitectónico. No obstante, se ha cuidado siempre que ha sido posible, acordar las necesidades del matadero con la estética de la construcción, haciéndolo así y siguiendo un criterio constructivo análogo en partes homogéneas del conjunto. La arquitectura viene pues forzada por la construcción y estructura de las distintas naves, que se ha procurado acusar al exterior con rasgos enérgicos, orientándose siempre en una arquitectura industrial que ponga de relieve la fortaleza y servicio de los distintos edificios, tomándose como norma la arquitectura alemana tan apropiada a estos casos.<sup>12</sup>

### ***Edificios***

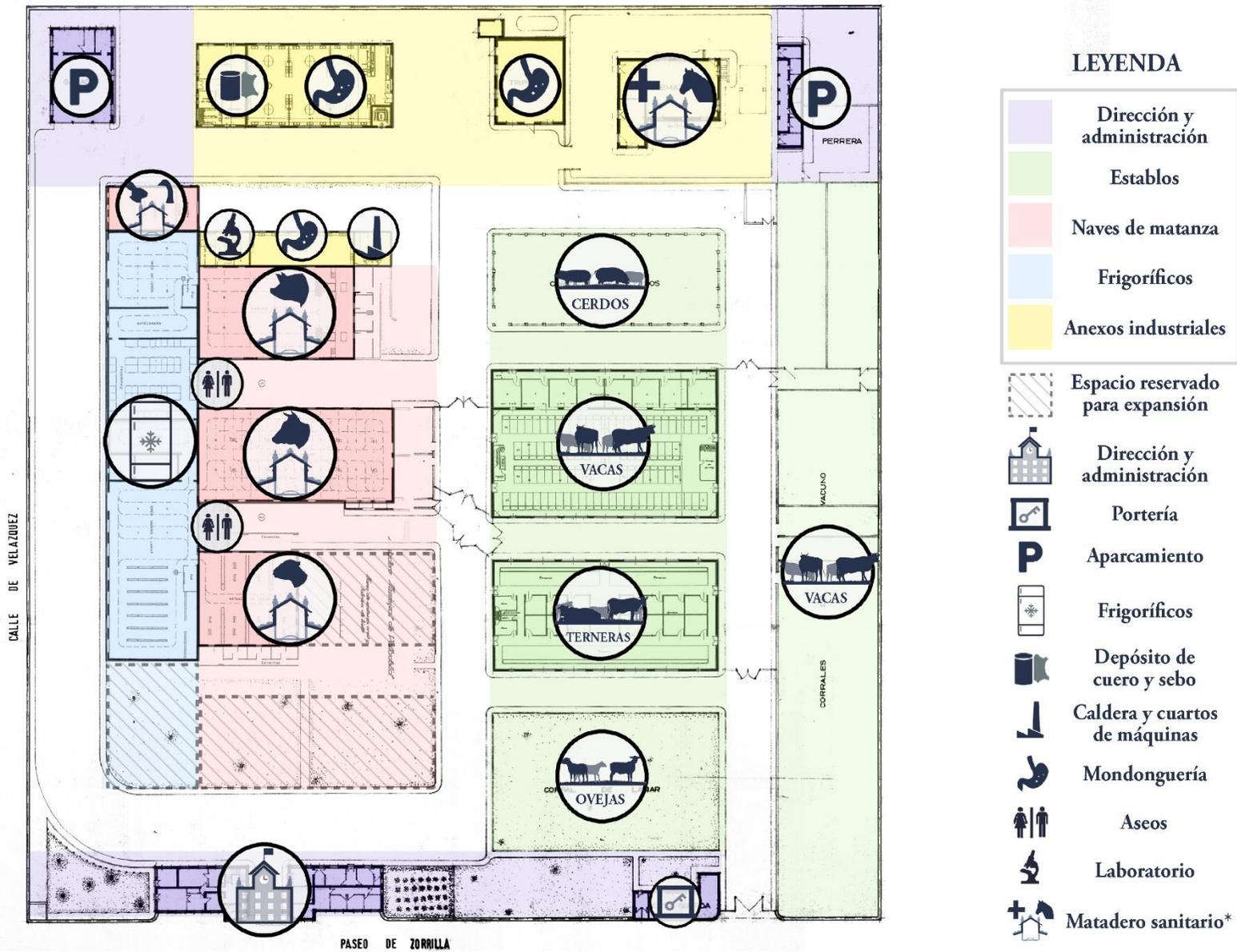
Del conjunto de edificios, el pabellón de entrada acogía las funciones administrativas, de residencia y otros servicios. Por ser el edificio de acceso, también tenía un papel representativo. Pertenece a ese grupo de edificios racionalistas influenciados por la estética naval, dada su volumetría derivada de la unión de volúmenes simples y proporciones estilizadas, el uso de paramentos lisos y continuos, y sus barandillas metálicas.

Este pabellón se organizaba de forma simétrica en dos alas que se abrían para dar paso a vehículos y personal. En un lado se organizaban las oficinas, laboratorios e inspección veterinaria, y en el otro lado, la administración, vivienda del conserje y la cafetería.

En la planta superior se organizaba la vivienda, de distribución convencional, pasillo distribuidor, con agrupación de servicios, con las habitaciones todas en la misma orientación y dos grandes terrazas abiertas a ambos laterales. Desde una de ellas se accedía a través de una escalera metálica al torreón donde se ubicaba el depósito de agua y el reloj, colocado de forma descentrada para dotar de mayor dinamismo al conjunto, en el que podía intuirse la influencia de la arquitectura de Willem Marinus Dudok.



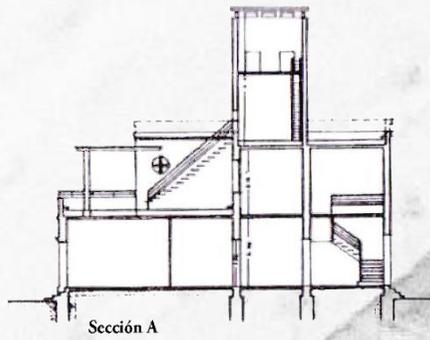
1.22. Alberto Colomina Botí, planta general definitiva del matadero, 1932.



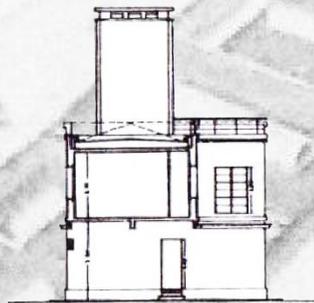
\*Este plano ha sido elaborado a través de la interpretación de planos parciales del proyecto original, a través de las memorias del proyecto original y el plano de reformas de 1980. Parece lo más probable que el matadero sanitario se ubicara en este edificio.

1.23.

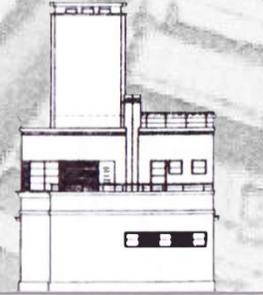
1.23. Esquema de organización del matadero de Valladolid, 1932. Elaboración propia.



Sección A



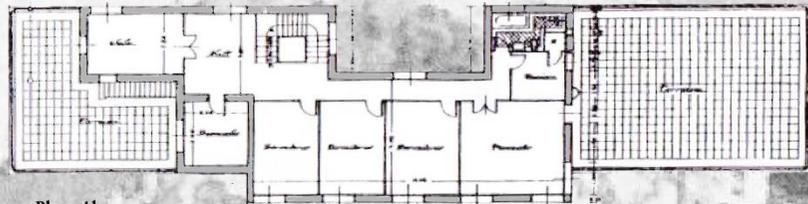
Sección B



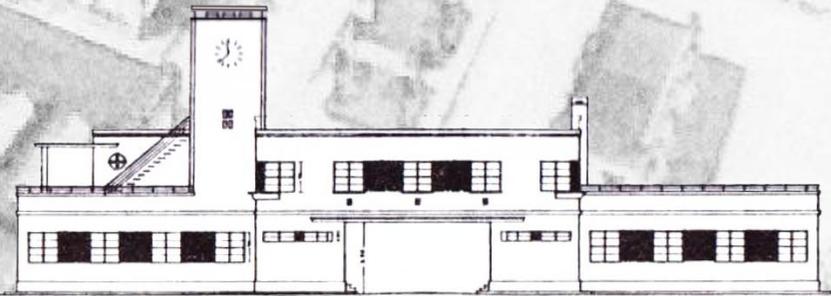
Alzado Sur



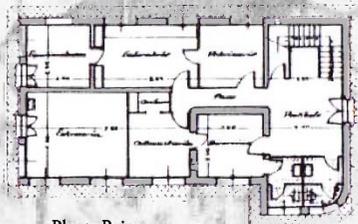
Alzado Norte



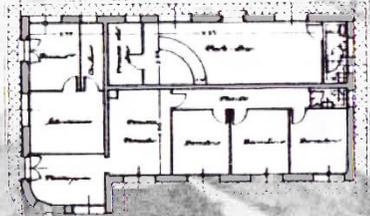
Planta Alta



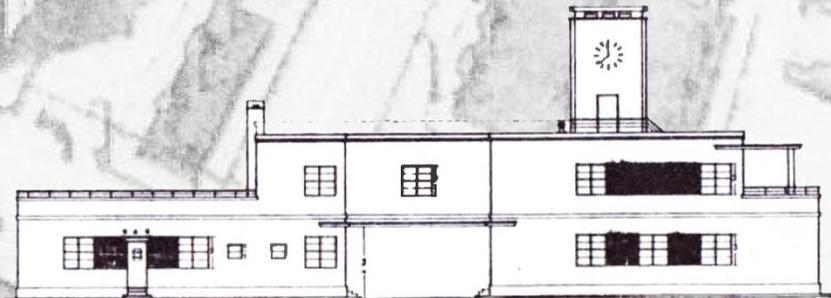
Alzado Oeste



Planta Baja



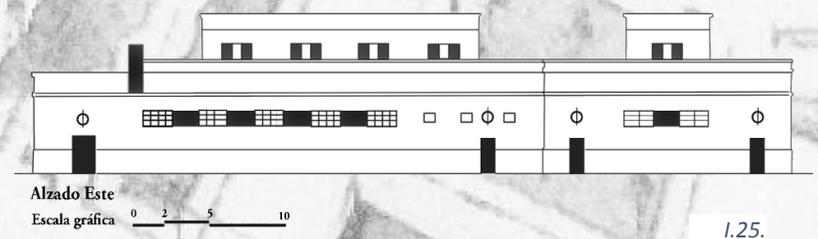
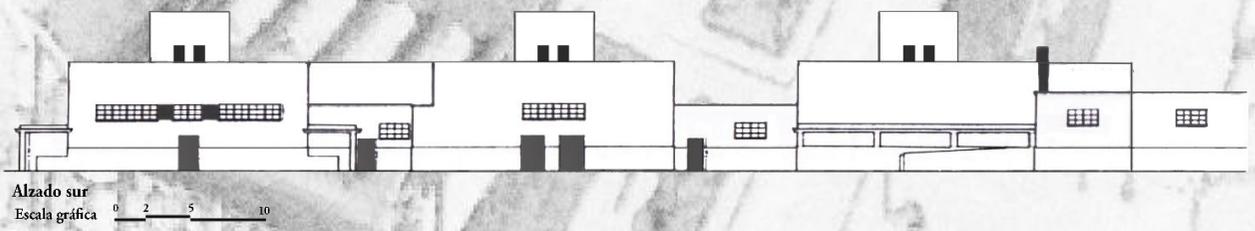
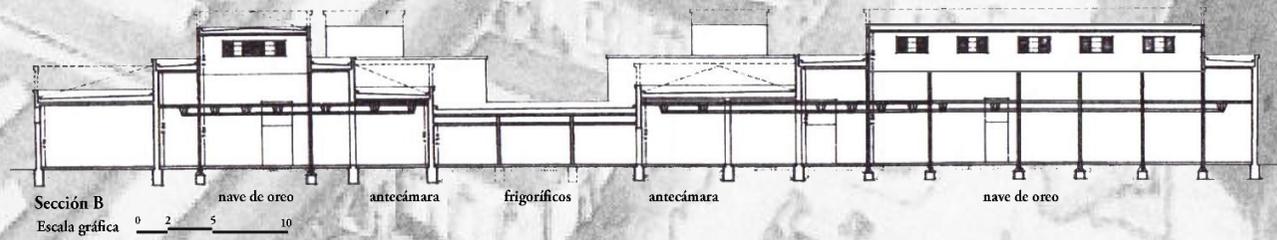
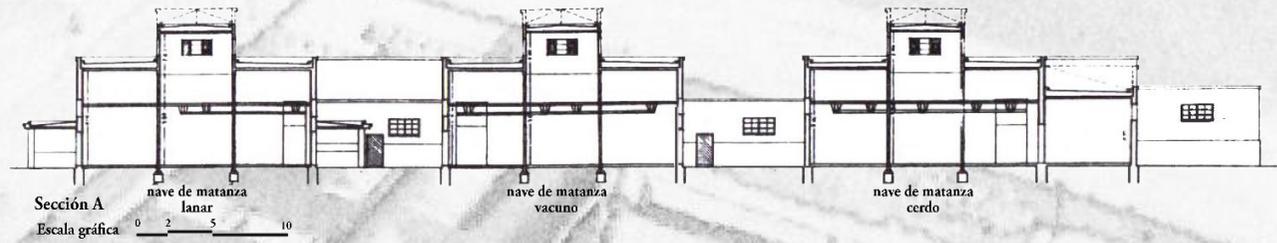
Escala gráfica 0 1 2 3 4 5



Alzado Este

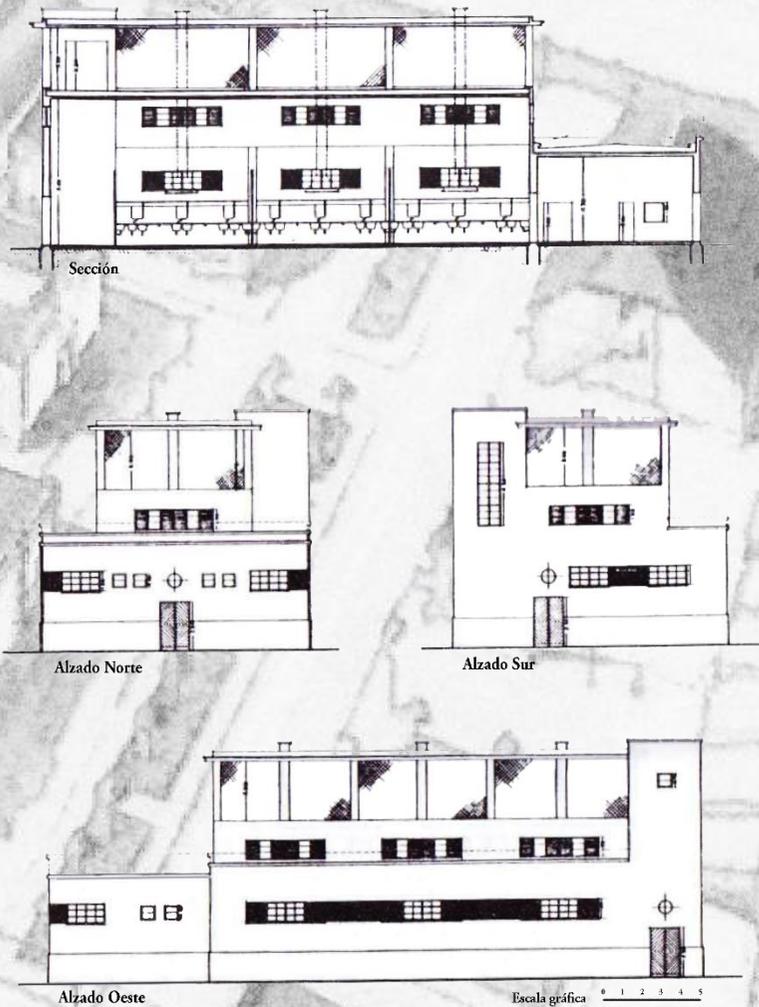
Escala gráfica 0 1 2 3 4 5

1.24. Planos del pabellón de entrada del matadero de Valladolid, 1932.



I.25.

I.25. Alzados generales de las distintas naves de trabajo del matadero de Valladolid, 1932.



I.26.

I.26. Alzados y sección del Secadero de pieles y mondonquería, 1932.

La sección técnica estaba compuesta por un conjunto de naves de trabajo paralelas entre sí, cada una de ellas dotada de aquellos servicios necesarios para realizar las labores de matanza de cada tipo de ganado: cerdo, vacuno y lanar. Estas naves incluían las salas de matanza, salas de oreo y cámaras frigoríficas. En los entrepatios existentes a los lados de las naves se encontraban, en peine y sin interferir en las otras tareas, los despachos, los vestuarios y aseos del personal.

Así, las naves compartían multitud de elementos arquitectónicos comunes, pero diferían en aquellas cuestiones que las caracterizaban, como proporciones, tipo de huecos, altura u orientación. Se consiguió un conjunto armónico, caracterizado por la sencillez de sus volúmenes de superficies lisas. Las ventanas, de dimensiones modestas, se unían mediante paños de ladrillo. Formaban franjas horizontales, que remarcan la horizontalidad, en consonancia con la estética moderna, pero que es reflejo del estado prematuro de la arquitectura racionalista.<sup>13</sup>

Todas las naves estaban formadas por tres crujías. Las laterales eran áreas de trabajo, y la central de servicio. Esta última se elevaba en toda su longitud para dotar a los espacios de trabajo de buena iluminación natural, la cual se controlaba mediante persianas, favoreciendo también la ventilación.

La nave frigorífica estaba aislada con planchas de corcho tostado prensado y rasilla, y se limitó su altura. Las antecámaras estaban contiguas a esta y existía fábrica de hielo.

Las naves de estabulación estaban próximas a la entrada de ganado, utilizando una estructura de nave idéntica a la de las naves de matanza. El matadero constaba también de sección sanitaria, para sacrificar el ganado enfermo, así como de taller y garaje.

### ***Sistema estructural***

El sistema estructural estaba formado por muros de carga de ladrillo macizo prensado de 40 cm y pilares formados por perfiles laminados empresillados que descansaban en una losa de hormigón en masa. Las vigas y viguetas del forjado también eran de perfiles metálicos, unidas mediante roblones.

Todos los edificios se construyeron con cubierta plana aislada con cámara de aire ventilada, con tablero de rasilla y solado de baldosín catalán, dejando juntas de dilatación, y una visera perimetral en voladizo. La carpintería se resolvió con perfilera de acero y se colocó sobre las ventanas de los lucernarios un sistema de lamas metálicas. Los vierteaguas eran cerámicos.



*I.27.*

*I.27. Vista del conjunto de pabellones del matadero municipal de Valladolid, años treinta.*

### **Instalaciones**

En cuanto a las instalaciones, en el caso de la fontanería, se optó por redes de agua caliente y agua fría por tubo de hierro galvanizado y desagües de plomo. El pabellón de entrada contaba con calefacción central.

Además, había servicio de riegos, por tubos de hierro y bocas tanto interiores como exteriores empotradas para facilitar la limpieza. Para el sistema de saneamiento de las naves de trabajo, algo fundamental en un matadero, se colocó un colector de hormigón en el centro al que acometían los desagües de cada edificio.

El proyecto contemplaba la urbanización exterior del recinto. Pavimentado con hormigón en masa, el proyecto también tenía zonas verdes en los espacios libres, con arbolado y jardineras.



*I.28.*

### **Construcción y reformas posteriores**

Las obras se acabaron adjudicando por la oferta de menor coste, llevándose a cabo entre 1932 y 1936. No pasó demasiado tiempo hasta que aparecieron los primeros defectos de la obra. Buena parte de las cubiertas planas tenían goteras ya en 1944, tan solo ocho años después de la finalización de las obras, debido a una mala ejecución de las mismas. Esto derivó en una serie de reformas que durante los siguientes años se llevaron a cabo para sustituir las cubiertas planas por cubiertas de teja plana. Se dispusieron a una y dos aguas sobre tabicón de rasilla y rastreles de madera. Para preservar la imagen original del conjunto se decidió aumentar los petos perimetrales de las construcciones, de forma que estas quedasen ocultas.

La estructura de muros de ladrillo, así como el escaso espacio disponible para futuras instalaciones, provocaron que las reformas llevadas a cabo sobre las naves fueran más dificultosas y a costa de la supresión de comodidades como vestuarios, aseos o despachos de trabajo. Estas reformas crearon la necesidad, en 1960, de construir nuevos aseos en otro pabellón.<sup>12</sup> En 1963 se construyó el crematorio. Esta serie de reformas, unas consecuencias del deterioro y otras de las nuevas necesidades, nos muestran los motivos principales que propiciaron su declive. La calidad de ejecución de partes tan importantes como las cubiertas fue deficiente y las necesidades de nuevos espacios se cubrieron a costa de complicadas reformas que alteraron parte del funcionamiento original. Pronto, el matadero se quedaría pequeño y obsoleto.

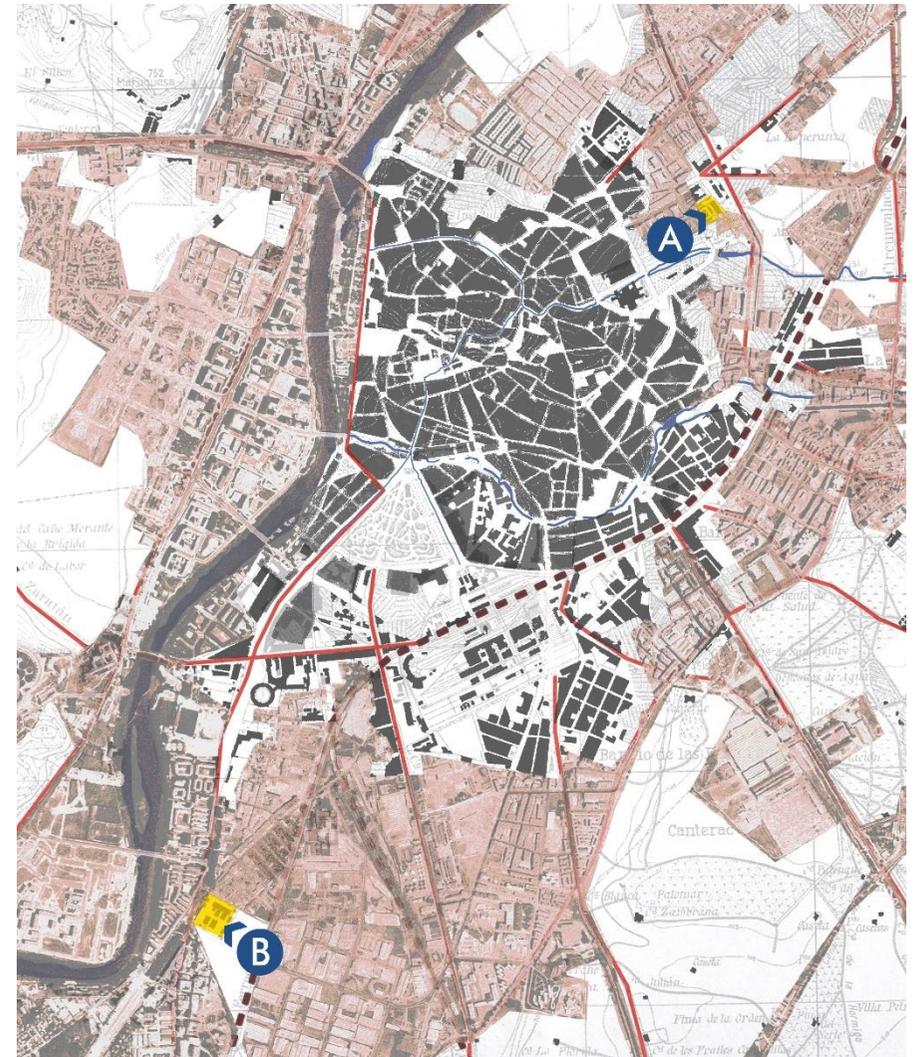
*I.28. Interior de la nave de oreo del matadero municipal de Valladolid, años treinta.*



I.29.

### 2.3 Decadencia y nueva vida

A pesar del avance que supuso la adopción de técnicas modernas en el nuevo matadero, el desarrollo tecnológico posterior en este tipo de instalaciones provocó que algunas prácticas fueran incorporadas con las limitaciones y dificultades propias de un edificio pensado para una estructura de trabajo diferente. El crecimiento de la ciudad en la zona sur provocó que la situación del complejo comenzase a generar problemas de tráfico, así como molestias asociadas a este tipo de actividad en la población.<sup>14</sup> Estas circunstancias provocaron que, a finales de los años ochenta, dejase de usarse el matadero para su uso industrial. Esto se produce en un periodo en el que los vecinos venían reclamando la preservación del complejo y su utilización para equipamientos sociales.<sup>15</sup> Así, en el plan general del 1984, se catalogaron tres edificios del complejo: el edificio de administración, el edificio de matanza y la mondonguería.



I.30.

I.29. Vista de las instalaciones del matadero municipal de Valladolid en los años ochenta.  
 I.30. Plano de Valladolid. En gris, la ciudad en 1934, cuando aún no se habían comenzado las obras del nuevo matadero. En marrón se muestra el desarrollo de la ciudad en los años ochenta. Ubicación del antiguo matadero (A). El matadero (B), tras cincuenta años desde su construcción, ha sido absorbido por el crecimiento de la ciudad. Elaboración propia.

Se protegieron las fachadas, cubierta y estructura de estos tres edificios. Posteriormente, se protegieron también el resto de edificios del complejo, evitando que los terrenos cayeran en manos privadas, lo que hubiera provocado la desaparición del matadero debido al valor de los terrenos para la construcción de viviendas.

El cierre definitivo se produjo en 1993. A partir de ese momento, se abrió un periodo en el que se debatieron los posibles usos que podían tener las instalaciones. En 1997 se abrió un concurso de ideas para realizar en el conjunto una biblioteca municipal, una zona de uso deportivo, piscina cubierta, hogar de día para ancianos y un centro de acción social. El proyecto lo ganó la propuesta de Lefort, Bengoechea, Gil, Grijalba y Linazosoro.

Los arquitectos desarrollaron en diferentes fases un programa social y cultural. En 2006 se inauguró el Centro para Personas Mayores Zona Sur, con centro de día y centro de acción social. En 2007 se abrió el Espacio Joven y en 2011, el Laboratorio de las Artes (LAVA).



I.31.

I.31. Esquemas explicativos de la transformación del matadero Municipal en un centro de equipamientos culturales. Elaboración propia.



I.32.

I.32. Plantas bajas del conjunto de equipamientos y urbanización del entorno. Elaboración propia.

En una actuación respetuosa con el patrimonio industrial, que preserva las principales cualidades que definen los espacios originales, los arquitectos incorporaron nuevas construcciones que son el resultado de una toma de decisiones sensible al contexto pero que no teme la transformación del conjunto original, y se manifiesta de forma diferenciada. Mediante el contraste y la superposición da lugar a una nueva unidad de conjunto que preserva el carácter industrial.<sup>12</sup>

La intervención conserva la mayoría de edificios del antiguo matadero desde un planteamiento de dignificación del conjunto y aprovechamiento del espacio público. Se han conservado las naves de mayor valor, aquellas de doble altura y excelente iluminación superior, derribando las secciones que tenían usos complementarios, de menor valor y que eran estructuras menos transformables. De esta forma, se ha fraccionado el cuerpo principal del matadero, creando nuevas calles que dan al conjunto una mayor permeabilidad peatonal, y han posibilitado una mayor transformación y adecuación del conjunto para los nuevos usos. Así, el espacio se integra como un nuevo fragmento urbano en la ciudad, perdiendo el carácter de recinto separado.

En las naves se quitó la protección de hormigón de la base de los pilares empresillados, mostrando su verdadera dimensión y protegiéndolos con pintura ignífuga. Las cubiertas inclinadas de zinc que se observan en la actualidad están construidas sobre rastreles que descansan en paneles sándwich de madera. Estas cubiertas sustituyeron a las de teja plana sobre tabicones de ladrillo hueco que se realizaron durante las reformas que tuvieron lugar poco después de la construcción del matadero. Las cubiertas planas originales, que contaron con una mala ejecución, conllevaron graves problemas de humedad, por lo que tuvieron que ser sustituidas al poco tiempo.

En los muros abrieron huecos para iluminar y también para comunicar la sala principal de actuaciones con una de las naves, que hace la función de sala de recepción. Para ello se colocaron cargaderos de acero. Los nuevos volúmenes se construyeron utilizando pórticos de acero de forma que su estructura no comprometiera la resistencia y estabilidad de los edificios originales. En la sala de actuaciones principal la estructura está diseñada con cerchas metálicas sobre pilares de hormigón armado. Sobre los pórticos se levantan forjados formados por losas alveolares. Mientras, la planta superior del LAVA se levanta en estructura de perfiles de acero sobre la estructura metálica original.

### ***Centro para Personas Mayores***

El centro para la tercera edad ocupa dos naves del antiguo matadero. La mayor de ellas, junto a un volumen añadido, se utiliza como hogar de la tercera edad, mientras que la menor se emplea como centro de día.<sup>16</sup> El edificio nuevo sigue un sistema modular formado por una estructura de hormigón prefabricado con bandas de piedra formando celosías, lo que permite controlar la luz que entra al interior. La restauración de los pabellones originales del matadero se realiza con un estuco de tonos semejantes a los originales.

El edificio de usos comunes cuenta con cafetería, salón, biblioteca, salas de taller, peluquería, además de una segunda sala de estar. El edificio para estancia diurna cuenta con 22 plazas, comedor, enfermería, servicio médico, sala de estar y sala de actividades.<sup>17</sup>



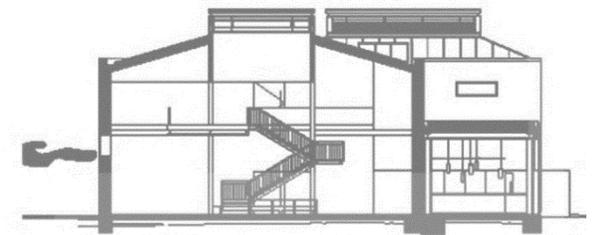
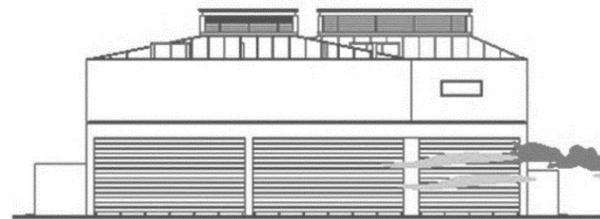
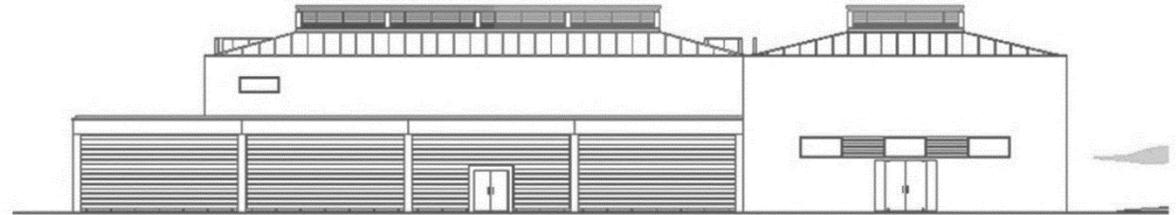
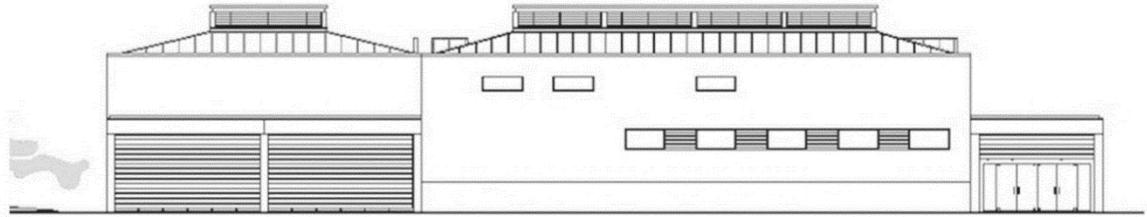
I.33



I.34.



I.35.



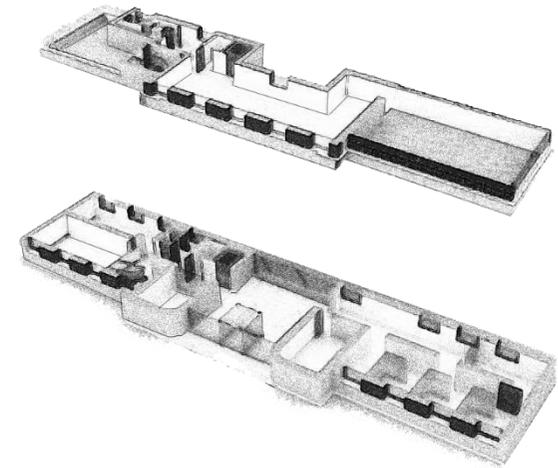
I.36.

I.33. Exterior del Centro para Personas Mayores.

I.34. Vista de la planta alta del Centro para Personas Mayores desde la nueva pasarela.

I.35. Planta baja del Centro para Personas Mayores.

I.36. Alzados y secciones del Centro para Personas Mayores.



I.40.



I.37.



I.38.



I.39.

I.37. Vista de los diferentes volúmenes que configuran el ala norte del Espacio Joven.

I.38. Vista de la fachada este del Espacio Joven, desde la plaza que articula el conjunto, y en la que se puede ver el nuevo volumen construido sobre la terraza sur.

I.39. Vista del alzado norte en la que destaca la plasticidad de sus volúmenes puros.

I.40. Distribución interior del Espacio Joven.

### ***Espacio Joven***

Los arquitectos desarrollaron en primer lugar el proyecto del Espacio Joven, que debía acoger un programa cultural para jóvenes, con auditorio, biblioteca, sala de ordenadores, estudio de grabación y sala de exposiciones, entre otras dependencias. Este equipamiento trata de ser un espacio de servicio a la población más próxima, siendo utilizado de manera habitual por grupos de música y teatro, y como espacio donde se imparten cursos, se realizan reuniones de asociaciones y se organizan exposiciones.<sup>18</sup>

Se sitúa en el pabellón de entrada, el edificio más representativo del proyecto original, por lo que era de especial importancia que la propuesta fuera respetuosa con sus características esenciales. El programa era lo bastante amplio para ser alojado en el edificio, por lo que se decidió cubrir una de las terrazas para así poder albergar el auditorio. Esta pieza, cubierta mediante un cerramiento metálico, supone una solución respetuosa, que permite discernir lo nuevo de lo preexistente mediante un contraste suficiente en el color. Se trata de un volumen sencillo y retranqueado respecto a la fachada, lo que permite una lectura fácil del pabellón original, además de mantener las barandillas de barco que cerraban la terraza. En el exterior se ha ensalzado la esbeltez de la torre mediante una estructura de cristal dotada de iluminación que recuerda a la solución adoptada por Herzog & De Meuron en la Tate Modern de Londres.<sup>18</sup> El acceso al piso superior se hace a través de una escalera de caracol metálica situada en la torre. Por lo demás, se ha tratado de respetar la estética original del edificio.

### ***Laboratorio de las Artes de Valladolid (LAVA)***

El LAVA nace tras una transformación del programa de usos original, donde se había previsto una biblioteca. Es un lugar pensado para la experimentación artística gracias a sus amplios espacios interiores que permiten al artista una gran libertad creativa.<sup>19</sup> El centro también pretende favorecer la interdisciplinariedad y el encuentro de artistas, un espacio para la formación, así como la difusión del arte a la sociedad.

El centro está formado por los siguientes espacios:

-Sala Concha Velasco: es la gran sala escénica, corazón del laboratorio de las artes y el segundo teatro municipal más importante de la ciudad.<sup>20</sup> Se trata de una construcción de nueva planta adosada a una de las naves, formada por pilares de hormigón armado y cerchas metálicas que se conecta con los edificios del conjunto original a través de un pasillo abierto a dos nuevos patios. La sala permite diferentes configuraciones gracias a su graderío móvil, pudiendo situar la escena en la disposición habitual o también en el centro, con un graderío a cada lado. Los planos sugieren que los arquitectos prestaron especial atención al encuentro de los dos edificios, así como a la escala de la nueva pieza, de manera que conservase unas proporciones similares a las naves originales. De esta manera, a pesar de su diferente concepción espacial y estructural, el nuevo espacio queda integrado en el conjunto.



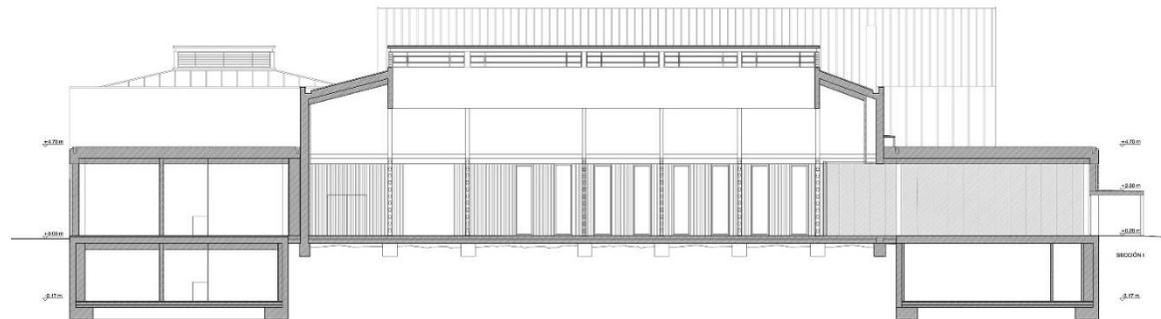
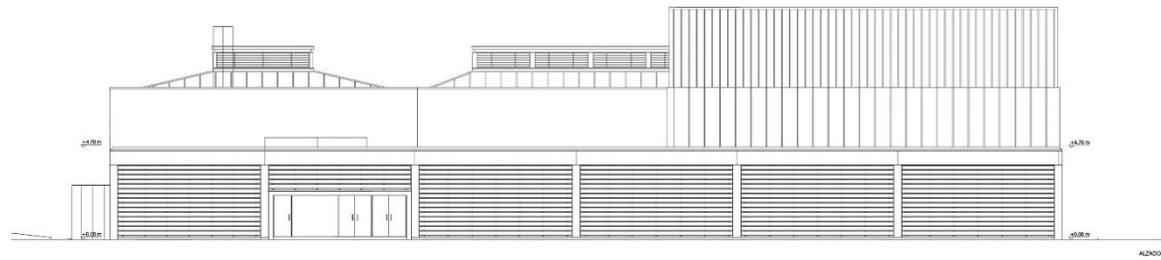
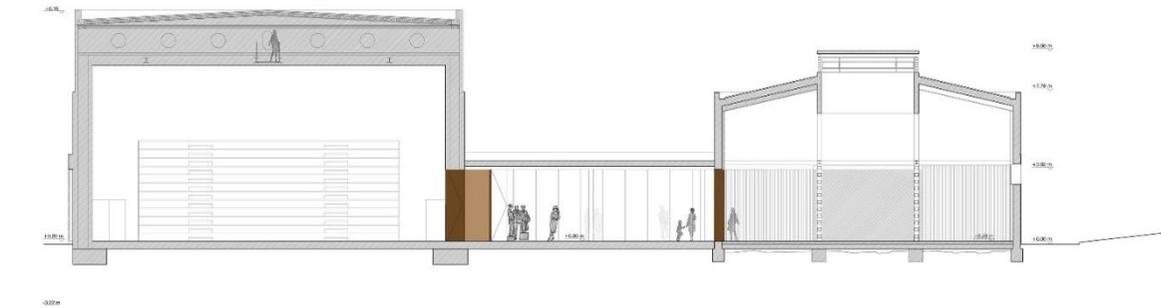
I.41.



I.42.

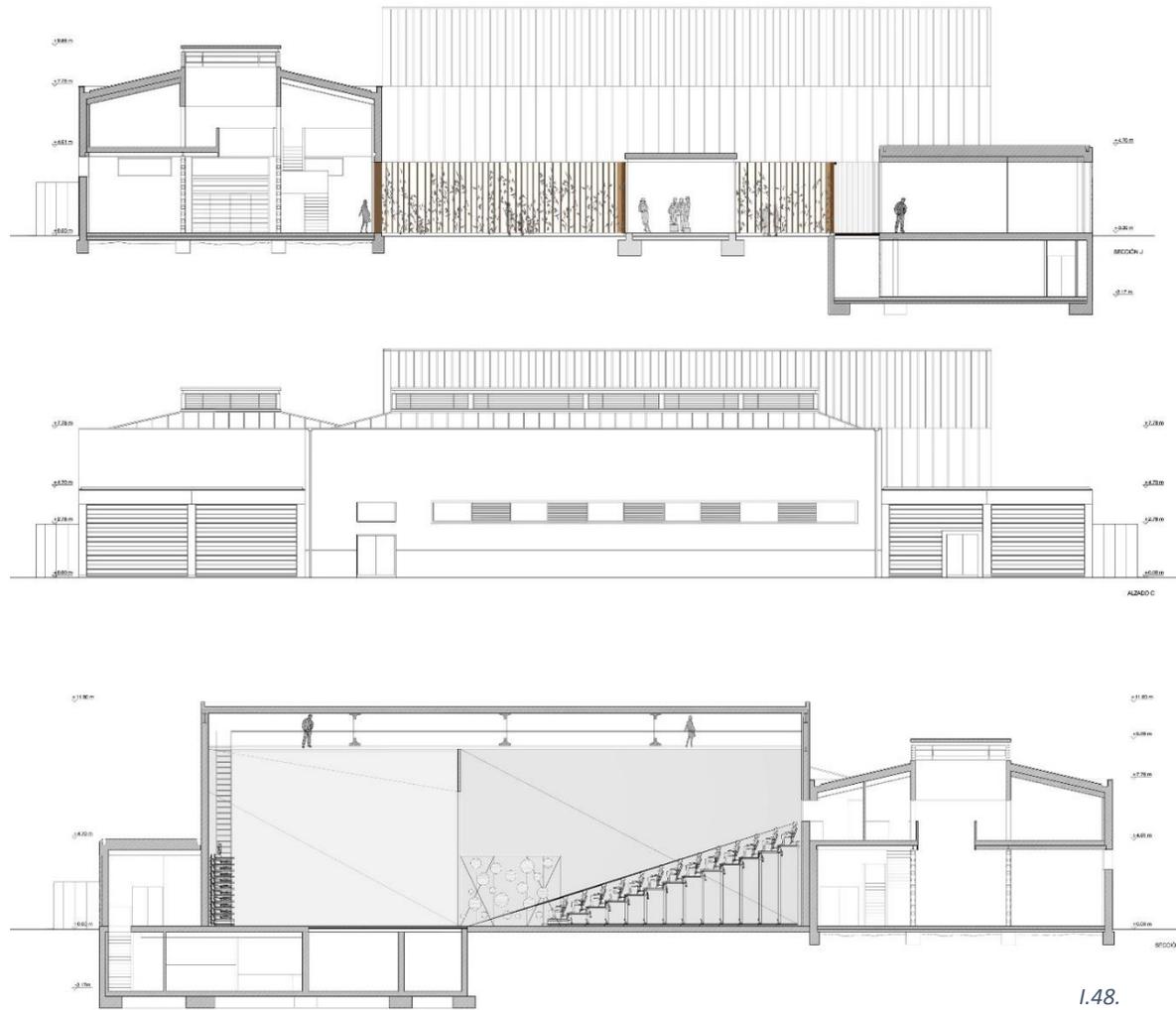


I.43.



I.44.

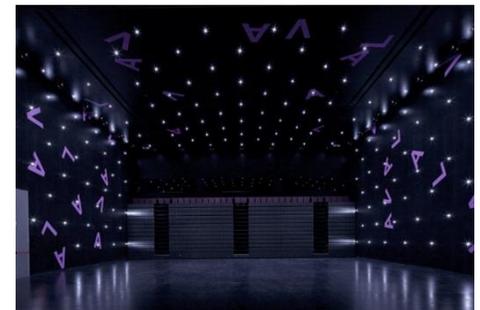
- I.41. Vista del patio interior del LAVA.  
 I.42. Vista de la fachada oeste del LAVA, desde la plaza que articula el conjunto.  
 I.43. Vista del interior de la nave auxiliar del LAVA.  
 I.44. Alzados y secciones I del LAVA.



I.45.



I.46.



I.47.

- I.45. Vista del patio interior del LAVA.  
I.46. Vista de la sala polifuncional del LAVA.  
I.47. Vista del interior de la sala de actuaciones Concha Velasco.  
I.48. Alzados y secciones II del LAVA.



1.49.



1.50.



1.51.

1.49. Vista del interior de la Sala Negra.

1.50. Vista del interior de la Sala Blanca.

1.51. Vista del interior de la Sala 221.

-Sala Multiusos: es una sala polivalente de cerca de 400 m<sup>2</sup>. Se utiliza como espacio de exposición y recepción de eventos. Ocupa una de las naves de matanza del matadero original. Se le han practicado una serie de modificaciones en los muros que permiten su conexión con la sala Concha Velasco, así como disponer de un espacio más cálido y con vistas al exterior. La iluminación original a través de la linterna del cuerpo central dota al espacio de una atmósfera de calidad.

A la construcción primitiva se le ha añadido un volumen más bajo con la cafetería y el restaurante en un extremo de la nave y en el otro, los servicios y aseos. Estos se encuentran en el espacio de conexión de las dos naves originales, y que originalmente estaba ocupado por las naves frigoríficas.

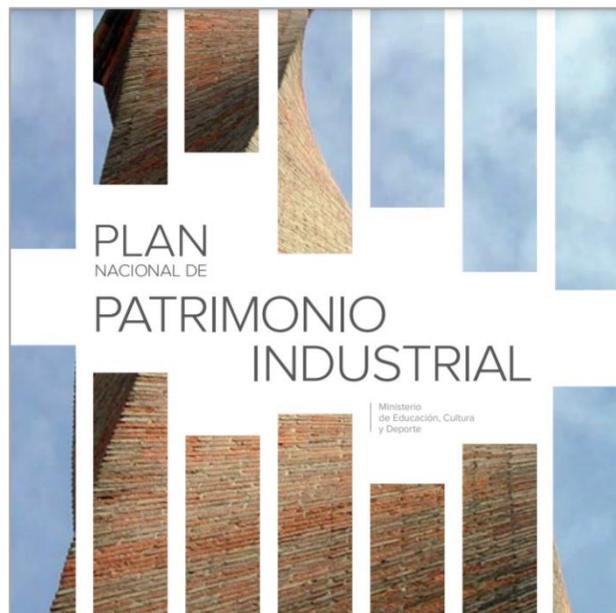
El resto de espacios están dedicados a la experimentación y creación artística, incluyendo tres salas con diferentes características técnicas y dimensionales:

-Sala Negra: es un espacio dedicado a la creación musical, que dispone de cabina de control y camerinos.

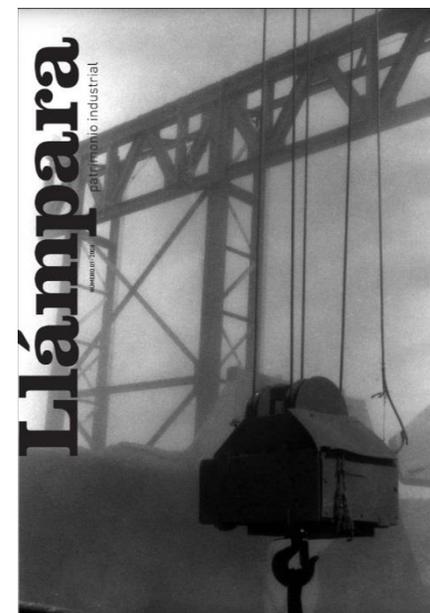
-Sala Blanca: sala de 680 m<sup>2</sup> habilitada para conciertos, exposiciones y otros eventos artísticos.

-Sala 221: es una segunda sala de trabajo, la cual cuenta con equipo de sonido.

La propuesta sigue los mismos planteamientos que el resto del conjunto: conservar aquellas partes más valiosas del matadero, e incorporar edificios que sigan un orden constructivo basado en la simplicidad y repetición.<sup>21</sup>



I.52.



I.53.

## 2.4 El matadero como patrimonio industrial

La idea de que los viejos edificios industriales pueden tener valor intrínseco como expresión de la memoria del trabajo y el entorno tomó forma en España a partir de los años ochenta. La construcción social del patrimonio industrial fue un proceso lento en el que cabe señalar el papel de organismos internacionales, incluyendo el de la UNESCO, que en 1994 declaró los sitios industriales como Patrimonio Mundial.

En España tuvieron un papel de gran importancia las asociaciones de defensa de la herencia industrial local y regional. Mientras en Cataluña y País Vasco ya contaban con asociaciones de este tipo a comienzos de los años ochenta, en Castilla y León aparecen décadas después, con la Asociación Lámpara, en 2008. Con la promulgación de la Ley del Patrimonio Histórico Español en 1985 se empezó a incorporar a la concepción de protección del patrimonio otras perspectivas más allá de la artística y la histórica. Así, se comenzaron a tomar en cuenta aspectos etnográficos, científicos o técnicos, enriqueciendo la noción de patrimonio industrial.<sup>22</sup>

Como consecuencia de esta creciente preocupación por la preservación de los conjuntos industriales, en 2001 se puso en marcha el primer Plan Nacional de Patrimonio Industrial, de ámbito estatal.

*I.52. Portada del Plan Nacional de Patrimonio Industrial. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015.*

*I.53. Portada del primer número de la revista Lámpara, 2008.*

El proyecto de renovación del antiguo matadero de Valladolid se llevó a cabo en una época de cambio en la que aumentó la preocupación por la preservación de este tipo de espacios.

La decisión de utilizar las instalaciones del antiguo matadero para la construcción de un nuevo centro integrado de equipamientos surge como consecuencia de las reclamaciones de asociaciones vecinales para su uso como servicio cultural y social. De no haber sido así, hubiera sido un caso más de pérdida del patrimonio arquitectónico. En este sentido, es interesante analizar cuál ha sido el tratamiento del patrimonio industrial en España y qué cambios se han producido para conservarlo.

Como explica Josep María Montaner, existe una gran diferencia en el tratamiento del patrimonio según el tipo de edificio.<sup>23</sup> Mientras que en los edificios monumentales suele predominar una valoración simbólica para mantener aquello que forma parte de la memoria colectiva, esto no es tan frecuente en edificios industriales. Así, aquella arquitectura que no es considerada monumental, frecuentemente entra a formar parte de la arquitectura de libre transformación.<sup>24</sup>

Este tipo de edificios se enfrentaron a tres amenazas principales.<sup>22</sup> En primer lugar, la memoria social, que identificaba la fábrica con experiencias negativas, hizo que las viejas fábricas y los paisajes industriales fueran percibidos como elementos a eliminar, y no como un patrimonio a conservar.<sup>25</sup> En segundo lugar, los restos industriales han sido tradicionalmente considerados como carentes de valor intrínseco, en contraste con otros patrimonios con una mayor vinculación con la cultura occidental dominante. Por último, este tipo de edificios han ocupado habitualmente suelo con un gran valor en el mercado inmobiliario, principalmente en el caso de espacios centrales de la ciudad o áreas de expansión urbana.

Cuando el edificio deja de usarse para su fin, comienza un proceso de abandono y degradación ambiental que puede derivar en su desaparición o incorporarse a las acciones de patrimonialización, de forma que se considere un recurso para la regeneración urbana.

Para que suceda lo segundo, no se trata solo de conservar y proteger dicho patrimonio, sino sobre todo de potenciar el desarrollo local, regenerando lugares.

Montaner advierte de la importancia de evaluar el patrimonio de manera que las intervenciones tengan en cuenta la trama urbana, sin descuidar la escala, el viario y las dimensiones de la ciudad. Además, destaca la relevancia de la accesibilidad, la participación o el uso de energías renovables, entre otros indicadores de la calidad del espacio público.

### 3. Conclusiones

El actual trabajo se ha centrado en la comprensión de una obra arquitectónica como fenómeno cultural que se hereda y transforma a lo largo del tiempo. De esta forma, se ha podido entender lo que supuso como avance para la industria de la transformación de alimentos, la salud y la arquitectura en el momento de su construcción en los años treinta.

En primer lugar, se ve cómo la decisión de convocar un concurso para la construcción del matadero municipal de Valladolid favoreció la crítica y exigió al proyecto ganador modificaciones para adecuarse a las diferentes demandas del jurado de carácter industrial, sanitario y arquitectónico. Sin ser este un modelo de desarrollo proyectual perfecto, sí se puede concluir que la interdisciplinariedad con la que se aborda el diseño de un edificio es la mejor forma de alcanzar una solución que resuelva las diferentes necesidades que puedan existir. Se puede comprobar que en otros mataderos esa ausencia dio lugar a edificios que no respondían a las necesidades del momento, debido a la falta de colaboración con especialistas de la industria alimentaria y veterinaria.

Así, se adoptaron las técnicas de trabajo más avanzadas de Europa, siendo uno de los primeros mataderos españoles en adoptarlas. Se incorpora el frigorífico, esencial en el matadero moderno. El aprovechamiento del animal es completo, lo que hace necesaria una mayor dotación de espacios, con funciones específicas, lo que supone una complejidad de las instalaciones muy superior a la de los mataderos tradicionales. Esto hace necesario la adopción del principio de Schwarz sobre la dirección del trabajo “moverse hacia delante”, en el que las diferentes materias recorren caminos distintos, sin retroceder, de forma que se evitan problemas de circulaciones y de contaminación alimentaria. Se adoptan mecanismos elevadores, y de transporte de la mercancía por railes, dando lugar a un trabajo más eficiente, sencillo y seguro. Además, este edificio supuso la introducción del racionalismo en Valladolid, influido por la incipiente Generación del 25 de Madrid, abriendo así el camino a la construcción de más edificios de esta corriente en la ciudad.

Si bien todos estos avances que se incluyeron en el matadero de Valladolid fueron muy importantes, la demora en el desarrollo del proyecto paralizado durante seis años (desde la convocatoria del concurso en 1926 a la entrega del proyecto definitivo en 1932), se debió a un periodo de crisis económica española e internacional. Ese tiempo, que sirvió para que se mejoraran ciertos aspectos del proyecto, optimizando recorridos, y adoptando una estética vanguardista, también dio lugar a una serie de decisiones que mermaron algunas de sus cualidades. Se redujeron sus dimensiones, se suprimió el mercado de ganados, y se contrató el presupuesto de obra más bajo de los presentados. A la vista de los problemas de humedades en las cubiertas en los años siguientes, parece que fue determinante esta decisión en la baja calidad constructiva. La reducción de la superficie del conjunto hizo que fuera necesario construir nuevas naves en las siguientes décadas, dificultando las reformas por la escasez de espacio libre, para las cuales se acabarían utilizando espacios anexos. Esta improvisación en las reformas, utilizando espacios útiles, supone una alteración grave del orden industrial al que se refería Schwarz.

Esto es una muestra de que, a pesar de contar con las soluciones más avanzadas de Europa, estas no son aún comprendidas en su totalidad o son adoptadas con las limitaciones que la cultura y el contexto local imponen.

Por otro lado, en este trabajo se ha analizado la evolución del conjunto a lo largo del tiempo. Es importante comprender las diferentes etapas por las que pasa una obra, en los distintos periodos históricos para adquirir una visión más completa del edificio. Los arquitectos, una vez construida la obra, dejan de tener el control sobre ella. La arquitectura está viva y está siempre sujeta a la necesidad e interpretación de sus usuarios. En el caso de los edificios industriales, fruto de las necesidades cambiantes y los progresos técnicos, esta modificación de los edificios originales se produce de forma más frecuente. Para ello, los edificios

deben contar con una buena flexibilidad estructural y suficiente superficie libre. Estas carencias fueron claves para que las instalaciones acabaran quedándose obsoletas medio siglo después de su construcción.

El edificio, que en inicio se encontraba a las afueras de Valladolid, había sido absorbido por el crecimiento de la ciudad, lo que acabaría impulsando su cierre definitivo en 1993.<sup>26</sup>

A partir de ese momento comienza un periodo de abandono y deterioro del conjunto, que parece ir encaminado a su eliminación y sustitución. Existía una gran presión inmobiliaria sobre los terrenos ocupados por el matadero, por lo que se preveía la construcción de nuevas viviendas en ese terreno. Esto se entendió como una amenaza para el barrio, ya densamente poblado, con escaso espacio libre, poca oferta de equipamientos y un tráfico saturado. El trabajo colectivo de las asociaciones vecinales, conscientes de la situación y en búsqueda de equipamientos comunitarios, consiguió que el Ayuntamiento decidiera proteger una parte de la estructura del complejo en el Plan General de Ordenación Urbana de 1984. De esta forma, se logró su preservación y se decidió destinar los edificios a equipamientos culturales. En 1997 se convocó un concurso de ideas en el que logró el primer premio la propuesta de José Ignacio Linazasoro, Julio Grijalba, Paloma Gil, Alberto Grijalba y Eduardo Carazo.

Es una propuesta que conserva las principales cualidades que definen los espacios originales e introduce nuevas construcciones que preservan el carácter industrial del conjunto para dar cabida a un programa formado por el Espacio Joven, el Centro de Personas Mayores y el Laboratorio de las Artes. El proyecto, desarrollado entre 2007 y 2014 en diferentes fases, ocupa el centro de un área formada por distintos barrios de la periferia, lo que puede ayudar a dar cohesión a los barrios de la zona sur de la ciudad.

En el proceso de reforma se ha producido una renovación de las cubiertas, así como la protección de la estructura metálica. La nueva construcción sigue un ritmo estructural semejante, formando pórticos de hormigón en la mayor parte del conjunto. El fraccionamiento del edificio principal mediante la supresión de las partes de menor valor, han permitido una modificación de la lógica de los espacios que permita el mejor aprovechamiento de las estructuras originales para el nuevo fin al que se destinan.

En el trabajo también se ha abarcado el valor de la arquitectura industrial y su preservación como parte del patrimonio cultural y arquitectónico. Cada vez parece más claro la importancia que tiene la conservación de este tipo de edificios. Su conservación supone poder disponer de un pedazo de historia industrial a la vez que dotarlos de una gran diversidad de usos, desde la musealización para divulgar a la sociedad sobre un proceso industrial completo, a su utilización como espacios culturales o turísticos. Para que estas intervenciones sean exitosas es necesaria una comprensión del valor del conjunto, algo que precisa de la colaboración de especialistas en la materia, pues de otra forma pueden primar los criterios empresariales o estéticos. Pero también es necesario dar una respuesta sensible con el entorno y la ciudad, con atención a la escala y la trama urbana. Solo de esta forma es posible la preservación de una parte de la historia industrial y de la memoria colectiva.

## Referencias

1. Repullés Vargas, E. M.: "Charla". *Revista Arquitectura* 5, pp. 121–123, 1918.
2. Virgili Blanquet, M. A.: *Desarrollo Urbanístico y Arquitectónico de Valladolid: (1851-1936)*. Servicio de Información y de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 1979.
3. Manero, F., Molina, I., Andrés, G.: *Industria y Territorio en la Región Fluvial del Duero: Guía de los Sectores Industriales*. Universidad de Valladolid, Valladolid, 2000.
4. Camino, M. S.: "Los tres mercados de hierro de la ciudad de Valladolid". *Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Cádiz, 2005.
5. Cabello Lapedra, L. M.: "VI Congreso Nacional de Arquitectos". *La Construcción Moderna* 20, pp 305–312, 1915.
6. Bosch Miralles, A.: "Concepto higiénico de los mataderos". *Revista Balear de Ciencias Médicas* 19, 1900.
7. de Peña Valle, V.: *Tratado General de Carnes*. Imprenta de Miguel de Burgos, Madrid, 1832.
8. Sanz Egaña, C.: *El Matadero Público*. Revista Veterinaria de España, Barcelona, 1921.
9. Real Consejo de Sanidad: Reglamento general de Mataderos, Madrid, 1918, en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1918/343/A00922>
10. Sanz Egaña, C.: "Los mataderos españoles". *Revista Veterinaria* X, pp. 9–12, 1916.
11. Bellido, L.: *El Nuevo Matadero y Mercado de Ganados. Memoria Explicativa del Edificio y Estado de Construcción*. Imprenta Municipal, Madrid, 1918.
12. Archivo Municipal de Valladolid (AMVA).
13. Ruiz Pérez, J.: "Un modelo de la arquitectura racionalista en Valladolid. Estudio y análisis del matadero municipal". *IV Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*, pp. 27–38, 1992.
14. Distrito 11. *Una historia del matadero racionalista de Valladolid*, en <http://www.distrito11.com.gridhosted.co.uk/memoria/>
15. Mario, F.: "El antiguo matadero". *Desde el Sur* 2, pp. 6–7, 1995.
16. Grijalba Arquitectos. *Centro de Tercera Edad Antiguo Matadero*, en <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/centro-de-tercera-edad-antiguo-matadero/>

17. Ayuntamiento de Valladolid. *Centro de Personas Mayores Zona Sur*, en <https://www.valladolid.es/es/temas/donde-estamos/centro-personas-mayores-zona-sur>
18. De Miguel García, C.: “Espacio Joven de Valladolid”. *Llámpara* 2 pp. 82–95, 2009.
19. Ayuntamiento de Valladolid. *LAVA: cómo nació*, en <https://info.valladolid.es/lava/como-nacio/>
20. Vela, V. *Concha Velasco dará nombre al segundo gran teatro municipal de Valladolid*, en El mundo <https://www.elnortedecastilla.es/v/20110401/valladolid/concha-velasco-dara-nombre-20110401.html>
21. Grijalba Arquitectos. *Laboratorio de las artes escénicas, LAVA*, en <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/laboratorio-de-las-artes-escenicas-lava/>
22. del Pozo, P. B., Calderón Calderón, B., Ruiz-Valdepeñas, H. P.: “La gestión territorial del patrimonio industrial en Castilla y León (España): fábricas y paisajes”. *Investigaciones Geográficas* 90, pp. 136–154, 2016.
23. Montaner Martorell, J. M., Muxi Martínez, Z., Álvarez Prozorovich, F.: *Archivo Crítico modelo Barcelona. 1973-2004*. Departament de Composició Arquitectònica de l’ETSAB-UPC, Barcelona, 2011.
24. Montaner Martorell, J. M.: “La pérdida de la memoria”. *Traumas Urbanos. La Ciudad y los Desastres*, Barcelona, 2004.
25. Ortega Valcárcel, J.: “El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico”. *Ciudades* 4, pp. 33–48, 1998.
26. Berzal, E.: *Un matadero de vanguardia*, en El Norte de Castilla <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/201507/16/matadero-vanguardia-20150710180212.html>

## Índice de imágenes

- I.1 Peter Behrens, fábrica de turbinas AEG, 1910, Berlín. [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/4a/AEG\\_by\\_Peter\\_Behrens.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/4a/AEG_by_Peter_Behrens.jpg)
- I.2 Walter Gropius, edificio de la Bauhaus, 1925, Dessau. <https://pixabay.com/es/photos/arquitectura-bauhaus-dessau-colegio-1574298>
- I.3 Adolf Loos, Casa Moller, 1927, Viena. <https://www.flickr.com/photos/djoest/3312778246>
- I.4 Le Corbusier, portada del libro Vers une architecture (Hacia una arquitectura), 1923. <https://veredes.es/blog/wp-content/uploads/2011/06/09.jpg>
- I.5 García Mercadal, Rincón de Goya, 1928, Zaragoza. Revista Arquitectura nº 111, Julio 1928. <https://www.coam.org/es/fundacion/biblioteca/revista-arquitectura-100-anios/etapa-1987-1990/revista-arquitectura-n1111928-Julio-1928>
- I.6 Portada del primer número de la revista AC, GATEPAC, 1931.
- I.7 Mercado del Val, 1882, Valladolid. [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/70/Fundaci%C3%B3n\\_Joqu%C3%ADn\\_D%C3%ADaz-Mercado\\_del\\_Val\\_Valladolid\\_%281%29.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/70/Fundaci%C3%B3n_Joqu%C3%ADn_D%C3%ADaz-Mercado_del_Val_Valladolid_%281%29.jpg)
- I.8 Edificio de la Electra Popular Vallisoletana, 1907, Valladolid. <https://vallisoletvm.blogspot.com/2009/11/el-edificio-de-la-electra-popular.html>
- I.9 Foro de Pompeya, siglo III A.C. [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/40/Pompei\\_forum\\_map\\_%281840%29.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/40/Pompei_forum_map_%281840%29.jpg)
- I.10 Planos de mataderos españoles.
  - Matadero de Zaragoza, 1901. <http://www.zaragoza.es/nuba>
  - Matadero de Palma de Mallorca, 1909. El Matadero Público, 1921, Sanz Egaña, C. Revista Veterinaria de España, Barcelona, p. 39.
  - Matadero de Pamplona, 1909. El Matadero Público, 1921 Sanz Egaña, C. Revista Veterinaria de España, Barcelona, p. 42.
- I.11 Luis Bellido, axonometría del Matadero Municipal de Madrid, 1914. <http://www.memoriademadrid.es>
- I.12 Planta del matadero de Offenbach, 1904. El Matadero Público, 1921 Sanz Egaña, C. Revista Veterinaria de España, Barcelona, p. 59.
- I.13 Entrada del matadero de Offenbach, 1904, Alemania. Süddeutsche Bauzeitung, nº 34, 1905. Bayerischen Architekten- und Ingenieur-Vereins, Múnich.
- I.14 Interior de una nave del matadero de Offenbach, 1904, Alemania. Süddeutsche Bauzeitung, nº 34, 1905. Bayerischen Architekten- und Ingenieur-Vereins, Múnich.

- I.15 Esquema de organización del matadero moderno a través de la interpretación de los planos del matadero de Offenbach. Elaboración propia.
- I.16 Tony Garnier, planta del matadero de la Mouché, Lyon, 1908.  
[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/5f/Plan\\_des\\_abattoirs\\_de\\_la\\_mouche.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/5f/Plan_des_abattoirs_de_la_mouche.jpg)
- I.17 Planta del matadero de Zurich, 1907. El Matadero Público, 1921 Sanz Egaña, C. Revista Veterinaria de España, Barcelona, p. 96.
- I.18 Plano de Valladolid. Crecimientos 1890-1934. Elaboración propia a partir de plano de Valladolid, 1890, Miñón, L. y a partir de plano de Valladolid de 1934 elaborado por el Cuerpo del Estado Mayor, Hoja 372-IV. Valladolid. Sector N.E.
- I.19 Alzado general del proyecto ganador del Concurso para Matadero Público de Valladolid, 1926, Alberto Colomina Botí, Archivo Municipal de Valladolid.
- I.20 Planta general del proyecto ganador del Concurso para Matadero Público de Valladolid, 1926, Alberto Colomina Botí, Archivo Municipal de Valladolid.
- I.21 Comparativa de las plantas generales propuestas por Alberto Colomina Botí. Elaboración propia a partir de la planta general del proyecto ganador del Concurso para Matadero Público de Valladolid, 1926, Alberto Colomina Botí, Archivo Municipal de Valladolid y planta general del proyecto de reforma del Matadero Público de Valladolid, 1932. Ver I.22.
- I.22 Planta general del proyecto de reforma del matadero público de Valladolid de 1932. Elaboración propia a partir de la interpretación de los planos parciales del proyecto de reforma para matadero público de Valladolid de 1932 y las memorias de dicho proyecto, así como del plano de reformas de del Matadero Municipal de 1980 de García, C.
- I.23 Esquema de organización del matadero público de Valladolid, 1932. Elaboración propia a partir de I.22.
- I.24 Planos del pabellón de entrada del matadero de Valladolid, 1932. Un modelo de la Arquitectura Racionalista en Valladolid. Estudio y Análisis del Matadero Municipal, IV Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, 1992, Ruiz Pérez, Jesús.
- I.25 Alzados generales de las distintas naves de trabajo del matadero de Valladolid, 1932. Un modelo de la Arquitectura Racionalista en Valladolid. Estudio y Análisis del Matadero Municipal, IV Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, 1992, Ruiz Pérez, Jesús.
- I.26 Alzados y sección del Secadero de pieles y mondonguería, 1932. Un modelo de la Arquitectura Racionalista en Valladolid. Estudio y Análisis del Matadero Municipal, IV Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, 1992, Ruiz Pérez, Jesús.
- I.27 Vista general del matadero, años treinta. Archivo Municipal de Valladolid.
- I.28 Interior de la nave de oreo del matadero municipal de Valladolid, años treinta. Archivo Municipal de Valladolid.
- I.29 Vista de las instalaciones del matadero municipal de Valladolid en los años ochenta. Archivo Municipal de Valladolid.

- I.30 Plano de Valladolid. Crecimientos 1934-1980. Elaboración propia a partir de plano de Valladolid, 1934 elaborado por el Cuerpo del Estado Mayor, Hoja 372-IV. Valladolid. Sector N.E. y a partir de ortofotografía Vuelo de 1973-1986 Interministerial.
- I.31 Esquemas explicativos de la transformación del matadero municipal en un centro de equipamientos culturales. Elaboración propia a partir de I22 y de los planos del proyecto de ejecución para Laboratorio de las Artes en Centro Integrado de Equipamientos Zona Sur A.P. 3 Valladolid, 2010, Archivo Municipal de Valladolid.
- I.32 Plantas bajas del conjunto de equipamientos y urbanización del entorno. Elaboración propia a partir de planos del proyecto de ejecución para Laboratorio de las Artes en Centro Integrado de Equipamientos Zona Sur A.P. 3 Valladolid, 2010, Archivo Municipal de Valladolid y planos de Centro de personas mayores "Zona Sur". Antiguo matadero, 2005. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/centro-de-tercera-edad-antiguo-matadero>
- I.33 Vista del exterior del Centro para personas mayores. Fotografía de Jordi Pereda. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/centro-de-tercera-edad-antiguo-matadero>
- I.34 Vista de la planta alta del Centro para personas mayores desde la nueva pasarela. Fotografía de Jordi Pereda. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/centro-de-tercera-edad-antiguo-matadero>
- I.35 Planta baja del Centro para personas mayores. Fotografía de Jordi Pereda. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/centro-de-tercera-edad-antiguo-matadero>
- I.36 Alzados y secciones del Centro para personas mayores. Fotografía de Jordi Pereda. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/centro-de-tercera-edad-antiguo-matadero>
- I.37 Vista de los diferentes volúmenes que configuran el ala norte del Espacio Joven. Autoría propia.
- I.38 Vista de la fachada este del Espacio Joven, desde la plaza que articula el conjunto. Autoría propia.
- I.39 Vista del alzado norte del Espacio Joven. Autoría propia.
- I.40 Dibujos en perspectiva de la distribución interior del Espacio Joven. Elaboración propia a partir de ilustración publicada en la revista Lámpara, Nº 2, 2009, p. 93.
- I.41 Vista del patio interior del LAVA. Fotografía de Miguel de Guzmán. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/laboratorio-de-las-artes-escenicas-lava>
- I.42 Vista de la fachada oeste del LAVA, desde la plaza que articula el conjunto. Fotografía de Miguel de Guzmán. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/laboratorio-de-las-artes-escenicas-lava>

- I.43 Vista del interior de la nave auxiliar del LAVA. Fotografía de Miguel de Guzmán. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/laboratorio-de-las-artes-escenicas-lava>
- I.44 Alzados y secciones I del LAVA. Planos del proyecto de ejecución para Laboratorio de las Artes en Centro Integrado de Equipamientos Zona Sur A.P. 3 Valladolid, 2010, Archivo Municipal de Valladolid.
- I.45 Vista del patio interior del LAVA. Fotografía de Miguel de Guzmán. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/laboratorio-de-las-artes-escenicas-lava>
- I.46 Vista de la sala polifuncional del LAVA. Fotografía de Miguel de Guzmán. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/laboratorio-de-las-artes-escenicas-lava>
- I.47 Vista del interior de la sala de actuaciones Concha Velasco. Fotografía de Miguel de Guzmán. <https://grijalbaarquitectos.com/portfolio/laboratorio-de-las-artes-escenicas-lava>
- I.48 Alzados y secciones II del LAVA. Planos del proyecto de ejecución para Laboratorio de las Artes en Centro Integrado de Equipamientos Zona Sur A.P. 3 Valladolid, 2010, Archivo Municipal de Valladolid.
- I.49 Vista del interior de la sala negra. Fotografía de la web del área de Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Valladolid. <https://info.valladolid.es/lava/sala-concha-velasco-2>
- I.50 Vista del interior de la sala blanca. Fotografía de bit:LAV. <https://www.flickr.com/photos/bitlav/albums/with/72157684992919316>
- I.51 Vista del interior de la sala 221. Fotografía de bit:LAV. <https://www.flickr.com/photos/bitlav/albums/with/72157684992919316>
- I.52 Portada del Plan Nacional de Patrimonio Industrial. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015.
- I.53 Portada del primer número de la revista Lámpara, 2008.